

ESCRITORES MAS SOBRESALIENTES DE LA PROVINCIA SCA. DE CARTAGENA

(Conclusión)

POR EL

P. DEODATO CARBAJO

II.—ESCRITORES MAS NOTABLES DE ESTE PERIODO (1912-1966)

Si nos atenemos a *los hechos* precisa concluir que la producción literaria pasada a publicidad de la Provincia Seráfica de Cartagena también en este segundo período ni es muy numerosa ni ha logrado salir de un marco muy modesto: casi se circunscribe, hablando en términos generales, a la obra de formación espiritual y a la de la salvación de las almas. Hemos ido más tras de lo *útil* que tras de lo *deleitabile*. Hasta los que han expresado sus ideas en vocablos con ritmo o con pautas musicales son acreedores a este calificativo lo que, bien mirado, no ofrece motivo de reproche sino más bien de alabanza y santo orgullo ya que, al fin de cuentas, la mayor gloria de cualquier franciscano auténtico se cifra tanto en ser digno dispensador de los misterios de Dios como en heraldo valiente e infatigable del mensaje de Cristo por todos los medios, ora orales, ora escritos.

a) *Nuestros valores y su epifanía.*

Nuestro acervo artístico literario, pues, resulta objetivamente bien poco respetable lo mismo en el número que en calidad. Ni el árbitro más benigno, si es imparcial, se atrevería a dictaminar que hay, entre nosotros, escritores de primera categoría. No de otra manera se nos presenta la verdad óptica y me decido a expresarla aquí no tanto como baldón, Dios me libre de esto, que pueda herir susceptibilidades, cuanto como estímulo acuciador que quisiéramos espolease la actividad en este campo de ciertas



almas jóvenes que conozco y sé están impregnadas del auténtico espíritu franciscano: fidelidad a la tradición e impulso a nuevos progresos, ahítas de anhelos santos y decididas a apostolizar a diestro y a siniestro.

Hay que lograr, a costa de lo que sea, siempre que no se traspasen los límites de la moral, que el esfuerzo de nuestros desvelos de cada día en el estudio rinda sus frutos, a tenor de la naturaleza y sentido de los estudios franciscanos, en nosotros y ofrezca pasto útil y aun deleitable a la humanidad presente y venidera para gloria del Rey inmortal y bien espiritual de nuestros semejantes.

Para ello —es cosa sabida— se requiere además del estímulo natural sobrenaturalizado, espíritu de laboriosidad, de constancia en el estudio y en el manejo de la pluma; en exhumar documentos, desempolvar anaquelles, hojear y ojear libros, muchos libros, revistas antiguas y modernas, en suma, amor y constante abnegación.

Que anhelemos este ideal en todos los miembros de la Provincia Seráfica de Cartagena es completamente inútil el consignarlo. Quiera el cielo que muchos lo obtengan y lo lleven a la práctica bajo el impulso que ha animado y debiera animar la dialéctica de nuestra Provincia: dialéctica antigua por común a los cuatro siglos de su existencia y dialéctica nueva por abierta a las instancias doctrinales y pastorales de los tiempos presentes ilustrados por el Concilio Vaticano Segundo.

b) *Salvedad.*

Como verá el que siguiere leyendo, nuestros valores literarios se hallan en el campo histórico, moral, escriturístico y, sobre todo, en el piadoso.

Fuera de ellos sólo algo hallamos en torno al arte de la combinación de las palabras con ritmo y al de los sonidos.

Dicho esto repetiré lo ya insinuado:

1) Que no pretendo escribir por ahora de los que sólo han colaborado en revistas o periódicos y no han editado folleto o libro alguno aparte.

2) Que soy el primero en reconocer sea deficiente este elenco de escritores respecto a ciertos extremos bibliográficos. Pero también advertiré, pues lo juzgo obligatorio en conciencia, que no es debido a nuestro descuido, sino a motivos ajenos que después indicaré.

No es pues, esto que hojeas, caro lector, un trabajo completo, exhaustivo en todos los detalles técnicos de una bibliografía hecha a medida de las exigencias científicas de la actual propedeútica y crítica histórica, sino más bien un ensayo de vulgarización de nuestros valores literarios ciertamente relativos pero indudablemente empíricos y apreciables.



Termino este preámbulo dirigiéndome preferentemente a los más exigentes, posibles detractores, consignando: a) que escribo en condiciones tan desfavorables para poder salir plenamente airoso como el carecer de ejemplares de muchas obras que aduzco, lo propio que de detalles complementarios de ciertos libros y de sus autores: b) que he pedido autorización e insistentes noticias sobre el asunto a quienes evidentemente me las podían proporcionar o facilitar que yo directamente las adquiriera y, o se han perdido las cartas en que se me daban o ellos han juzgado más prudente no contestarlas.

Terminadas estas indicaciones, que he juzgado convenientes, pasemos a detallar los publicistas de la Provincia que nos ocupa hasta el 1936 y a continuación desde esta fecha hasta el 1966 previniendo que tanto en una como en la otra sección los dividiremos en dos encasillados: *piEDAD* y *ciencia y arte*. Después de la bibliografía del P. Antonio Martín, figura la más preeminente de este período nos atendremos al orden alfabético de los apellidos de los autores de libros o folletos.

Para los que sientan la razonable comezón de conocer el justo motivo de esta división advertiremos que, a nuestro juicio, lejos de ser arbitraria o meramente subjetiva resulta abiertamente objetiva e histórica ya que el manifiesto y halagador progreso en que decididamente había penetrado esta Provincia Seráfica con antelación a la implantación de la segunda república española, quedó, primero, como congelado merced a las leyes antirreligiosas y desórdenes de ésta y, después, interrumpido bruscamente por la dolorosa guerra de 1936 a 1939 que, en estas partes dominadas por los rojos, asesinaron religiosos, desmantelaron y destrozaron conventos e iglesias, quemaron imágenes, bibliotecas, obras de arte, robaron enseres, etc., a impulsos de un teofobismo feroz y terminada la contienda hubo que rehacer todo y reorganizar la vida en circunstancias económicas muy adversas debidas por un lado a haber quedado nuestra patria empobrecida y deshecha por la lucha y por otro a causa del axfisiante y odioso cerco comercial y político con que nos envolvió casi todo el mundo puesto que sólo Suiza, Portugal y Argentina tuvieron la valentía de no seguir las consignas del marxismo y la masonería y mantuvieron sus delegaciones en Madrid cuando todas las demás naciones las retiraron, ayudándonos, sobre todo Argentina económicamente de manera admirable y merecedora del mayor elogio y encomio.



SECCION PRIMERA 1912-1936

ANTONIO MARTIN MIGUEL.—Si bien este religioso no era de Murcia, casi toda su actividad y vida se desarrolló en esta capital de la hermosa región levantina y ofrecen copiosos ejemplos de virtud y de actividad incansable. También el fruto de sus afanes literarios se puede proponer como estímulo acuciador para muchos y de ahí que pergeñe con especial complacencia estas notas bibliográficas debido a eso y también a que desearía que constituyeran una ofrenda casi religiosa con la que extinguiera mi deuda de gratitud inextinguible para con él ya que, si me hallo en esta Provincia Franciscana y en esta espléndida región levantina, es debido, después de Dios, a él que se interesó por que viniera a estas latitudes y porque me formara más tarde en los conocimientos y métodos histórico-teológicos de que dispongo.

Nació el P. Antonio en Villalcampo, pueblo emplazado en una pequeña meseta mustia, desnuda y yerta de la provincia de Zamora, que conozco desde niño, el 15 de septiembre de 1877. Sus padres, de mediana fortuna, pero cristianos viejos, se esmeraron en darle una educación sana y virtuosa que, ayudada del buen natural del niño, produjo consoladores frutos en su bondadosa alma.

No había pisado todavía los umbrales de la pubertad, cuando se decidió a dejar la casa paterna, con el propósito de vestir la librea seráfica. Trasladado a estas tierras de levante pidió y alcanzó ser admitido en el Colegio Seráfico de Misiones que en Sta. Ana de Jumilla sostenía la Orden Seráfica. Aprobados allí los estudios de latín es adscrito entre los franciscanos de la provincia de Cartagena el 21 de enero de 1894 en el convento de S. Esteban de Cehegín, profesa el 23 del año siguiente y solemnemente el 24 de enero de 1898, en Lorca, después de cursar, con aprovechamiento manifiesto, los estudios filosóficos, estando ya entregado a los teológicos.

Advertiremos que vimos, con antelación a nuestra última guerra, su acta de profesión en el *Libro* correspondiente y en ella se hacía constar que, además de los tres votos de costumbre en las Ordenes religiosas, había hecho un cuarto: de ir a Tierra Santa si se lo ordenaban los superiores respectivos. Por lo que oí al P. Bernardino Ma Uzal, era cosa general emitir ese cuarto voto en los comienzos de la restauración, sin que podamos precisar la fecha en que se dejó de hacer. Ciertamente que ya en 1900 no se emitía públicamente ese cuarto voto.



Terminado con aplauso los estudios teológicos recibió el sagrado orden de Presbiterado el 9 de junio de 1900 y lo dedican muy pronto los Superiores al ministerio docente, regentando primero la cátedra de Filosofía en Lorca y después la de Teología en Orihuela hasta el año 1906 que es enviado a Roma a fin de que ampliase conocimientos teológicos o se preparase para profesor de Teología en el Colegio Internacional de S. Antonio cerca de Letrán.

Después de tres años de intensos estudios, obtiene en dicho Colegio el grado académico de Lector General (doctor) en Sda. Teología, regresando a esta su Provincia religiosa hacia septiembre de 1909. Dáse entonces de lleno, en Sta. Ana de Orihuela, al quehacer de la enseñanza a los aspirantes al sacerdocio ejerciendo también, de vez en cuando, por la escasez de sacerdotes, el de la predicación y frecuentemente el del confesionario. El capítulo de 1909 le nombra Definidor y Vicario del convento de Orihuela confiándole también el régimen del Coristado de teólogos.

Desde ese momento, todos sus afanes y desvelos los endereza a la educación intelectual, moral y franciscana de sus discípulos y súbditos logrando, con su prudencia, austeridad y sencillez, lo que, a buen seguro, es difícil: ser amado y reverenciado por todos.

Los estudios que realizara en Roma acarrearón al P. Antonio una fulgente aureola de sabiduría que, con la prudencia, celo por la observancia regular y don de gobierno comprobados en los años que rigiera los estudiantes, le hicieron blanco de elección para el más alto cargo de la Provincia, lo que acaeció el 14 de septiembre de 1912 en el Capítulo Provincial presidido por el Vicario General *pro Hispania*, P. Juan Pagazaurtundúa, en el convento de Orihuela.

Su gobierno marca una brillante etapa de actividad en todos los órdenes nunca experimentada en la Provincia. Juzgando resultar más provechoso para la formación y educación de los estudiantes el que se hallen juntos, traslada el Colegio Seráfico definitivamente a Cehegín, el Noviciado a Sta. Catalina del Monte y el Estudio Filosófico lo une con el Teológico en Orihuela.

Enderezando todas sus energías al florecimiento moral, intelectual y aun material de la persona moral a él encomendada, no perdona sacrificio por renovar todo. Da gran impulso a los estudios confeccionando un nuevo Plan, construye en diversos tiempos, con todas las exigencias de la pedagogía e higiene los edificios materiales de los Estudios Teológico y Filosófico: el uno en Orihuela en 1913 y el otro en Sta. Catalina del Monte en 1929 resultando colosales si se atiende a los tiempos en que se hicieron y a la pobreza seráfica, pero preferentemente el de Orihuela. Y abriendo nuevos horizontes a la acción apostólica de la Provincia ad-



quiere en Argentina la residencia de Tafi-Viejo-Tucumán donde, con no escaso fruto espiritual y cultural de aquellos indígenas, trabajaron los franciscanos hasta el 1923 que hubieron de pasar a Centroamérica para seguir apostolizando en la nueva mies que le asignara el Supremo Moderador de la Orden de los Frailes Menores, Bernardino Klumper en el Capítulo General de 1921.

En medio de todos estos cuidados no da paz a la pluma, según lo demuestran las obras literarias históricas y piadosas que, en su prelación, vieron la luz pública de las que haremos detallada mención más abajo.

Al dejar el 19 de diciembre de 1915 el cargo de Prelado Provincial, pasó a una vida oculta pero no inactiva: dada por entero a faenas apostólicas y literarias, o sea, a dirigir la revista que él mismo había fundado en 1915 con fines de fomentar la piedad mediante las devociones al Smo. Sacramento y a la Sma. Virgen y facilitar a los religiosos el apostolado mediante el manejo de la pluma, «Espigas y Azucenas», que con manifiesta competencia dirigiera el P. Juan Rodríguez de Legísima, de la Provincia de Santiago a ruegos de nuestro P. Antonio, a la predicación, al confesionario y a la dirección de la Fraternidad de la Tercera Orden de Murcia fundando para ella y para las demás de la Provincia la hoja mensual *Terciario Instruido* que con ligeras interrupciones todavía hoy existe y cumple su misión inicial.

Incalculables por numerosos fueron los artículos publicados por nuestro buen Padre en los cinco primeros años de existir la mentada revista que al ser fundada aparecía cada quince días, unos firmados con su propio nombre y otros con el seudónimo de Teodoro de la Vega. Ellos resultan una prueba empírica de su gran celo y nos lo presentan como «buen hablante, de estilo mesurado y firme sin juegos de fantasía y de figuras, pero noble y sobradamente elegante».

De esa oscuridad particular lo sacó, en 29 de octubre de 1921, el honroso cargo de Vicario General *pro Hispania* y sus misiones de Ultramar del que fue investido en el Capítulo Interprovincial español tenido en el convento de S. Fermín de los Navarros bajo la presidencia del Rmo. P. Ministro General de la Orden, Bernardino Klumper, que le recibió consciente de su trascendencia.

El tiempo en que se vio investido de esa dignidad era solicitado pero también comprometido, entre otros motivos, por caer en él la gloriosa efeméride, siete veces secular, de la muerte santa del Patriarca de Asís. Pero él supo y logró llenarla con gran fruto y aplauso de propios y extraños y dar pruebas evidentes de interesarse muy mucho por el bien y prosperidad de todas y cada una de las provincias franciscanas españolas. Debido a sus eficaces gestiones no sólo la de Cartagena, tiene el convento



de Hellín, la de Cantabria el de Valladolid, sino la de Valencia su actual categoría. Son hechos que conocemos por testigos merecedores de absoluto crédito.

Pero, aparte del entusiasmo y solicitud que desplegó en pro del florecimiento intelectual, ascético y religioso de la familia franciscana española, perpetuará siempre su incansable actividad el Colegio del Cardenal Cisneros, de Madrid, centro cultural de estudios históricos y sede de la revista científica de Misiones «Archivo Ibero Americano» y de la otra de Ciencias del espíritu «Verdad y Vida» que no tardará en pasar a él, dado que fue construido dicho edificio material y erigido en 1925 merced a los afanes y desvelos de nuestro Padre.

También, debido a la eficacia de sus gestiones diplomáticas, pasó a manos de los franciscanos españoles, en 1926, el grandioso templo y gran parte del edificio de S. Francisco el Grande de la misma capital española que, sin hipérboles, es calificado como el más suntuoso y de mayor riqueza artística de dicha villa.

Alma, impulsor y favorecedor decidido fue igualmente de las espléndidas manifestaciones de fe y de franciscanismo que ofreció al mundo entero el Congreso Iberoamericano de Terciarios y franciscanos en general tenido en dicho templo el 1927, al que asistió el Rey Alfonso XIII y en el que actuaron los mejores oradores sagrados y forenses de nuestra nación. Para su brillante celebración había conseguido felizmente nuestro biografiado aunar las fuerzas franciscanas y capuchinas de la Península y de los países Hispanoamericanos, resultando sus actos de un esplendor y solemnidad desconocida hasta entonces. La ciencia y las artes todas españolas se pusieron en acto de servicio a fin de glorificar y honrar al Patriarca de Asís y exaltar su inmensa figura y espíritu.

Mención especial también se merece por ser obra suya la «Exposición de Arte Franciscano» y las Conferencias del Colegio de Doctores tenidas en Madrid en 1926 que fueron publicadas en un volumen. Constituida la primera a base principalmente de los tesoros artísticos que se ocultaban a los ojos de los estudiosos en la clausura de los conventos de monjas, vino a ser una revelación y como un admirable exponente de la gran influencia franciscana sobre el arte de las dos y tres dimensiones. Y las segundas, o sea, las Conferencias, el mejor homenaje de admiración y de alabanza de la ciencia y cultura española al *Poverello* y a sus hijos.

Corto tiempo después de dejar el timón de la familia franciscana de España, en 1927, recibe por segunda vez las riendas del gobierno de la Provincia Seráfica de Cartagena, o sea, el 28 de septiembre de 1928, en el capítulo provincial tenido bajo la presidencia del P. Germán Rubio, Vicario General *pro Hispania* en el convento de Ntra. Sra. de las Huertas en Lorca.



Su vida en este trienio resulta activa y fecunda casi como el primero. En 1930 pasa a América Central y visita la Comisaría dependiente de esta Provincia religiosa y se extiende por el área de las naciones de Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador y Costa Rica en América Central. Retorna a esta región murciana al finalizar el mismo año y abre el convento de Almería.

En todas aquellas casas prodigaba alientos, estimulaba la vida de unión íntima con Cristo que sabía con seguridad que había de irrumpir en dinamismo por la salvación de las almas o apostolado fecundo.

A este viaje siguió un paréntesis de zozobra por los acontecimientos políticos contemporáneos en España que lo dedicó a trabajos literarios en el convento de la Purísima de Murcia donde residió hasta el 12 de mayo de 1931 cuando, por acción de los incendiarios e inercia lamentable de las autoridades, fue reducido a cenizas casi todo cuanto era combustible en aquel sagrado recinto y su morada contigua. El mismo P. Antonio se vió forzado a abandonarlo cuando, después de acudir por teléfono al Gobierno Civil y comunicarle los preparativos siniestros de la chusma, nada hizo aquel por estorbar lo que pasó, o sea, cuando una chusma enloquecida prendía fuego a las puertas de la Purísima y propalaba, después, que lo habían hecho los «frailes», viendo, desde una casa cercana, donde se cobijó, lleno de pavor, cómo eran pasto de las voraces llamas todos los valores literarios, científicos y artísticos y desgarrándosele el alma ante tan luctuoso y lamentable espectáculo.

El sufrimiento e impresión terrible de tan macabro hecho fue para él, en lo sucesivo, una obsesión que empezó desde aquel momento a minar lentamente su salud y se nos ha dicho que lo llevó al sepulcro. Pero a juicio de él mismo otras causas motivaron su rápido tránsito.

Cuando en un día de la segunda mitad de septiembre de 1933, espléndido en luz solar, subimos a visitarle al convento de Sta. Catalina, vultos de Roma, lo hallamos postrado en el lecho y después de departir con él por algún tiempo terminó nuestra inolvidable entrevista con estos conceptos de reconversión paternal:

—*Y ahora a trabajar en bien de las almas y de la Provincia. Pero ten prudencia a fin de que no te suceda lo que a mí.* Lo que entendí de no excederme en el trabajo espiritual y de dar el debido descanso al cuerpo, pues había oído que nuestro Padre Antonio se había pasado muchas noches de claro en claro para escribir sus libros ingiriendo en su estómago café para ahuyentar el sueño que se lo impedía.

Al pánico que se había apoderado de los religiosos con la implantación de la segunda República española en abril de 1931, sobrevino la más grande desmoralización al tener noticia cierta del incendio de los conven-



tos de Murcia el doce de mayo y del de Alicante alrededor de ese mismo día y motivaron que muchos religiosos, sobrecogidos, huyeran de algunos conventos y que de otros fueran arrojados violentamente.

Los Coristas filósofos que no se habían ido a sus casas debidamente autorizados fueron cobijados caritativamente en la pinada de Villamil, después en Alqueraís y finalmente, por intervención de nuestro buen Padre Antonio, en una finca de doña Filomena, del Campo de la Matanza, que caritativamente les prestara, donde estuvieron cerca de medio mes. Los teólogos que no habían partido para sus respectivos hogares al conocer el mismo día 12 la noticia de lo acaecido en Murcia y con ella que inmediatamente pasarían los republicanos a prender fuego al convento de Orihuela, salieron del convento hospedándose y pasando la noche del trece al catorce en casas de buenisimos seglares, que se portaron con ellos cual solcitas madres, pero volviendo el día 14 al convento si bien pasaban las noches sucesivas en vela, acompañados de algunos valientes seglares que estaban dispuestos a evitar cualquier desmán.

Nuestro buen Padre que llegara a Orihuela creyendo que también había sido quemado dicho convento el día 13, procuró atender y ayudar a todos espiritual y económicamente y resolviendo también por sí y mediante otros religiosos los problemas que emergían en tales coyunturas. Por eso, ante la inseguridad de que fuesen respetadas las Ordenes Religiosas en el suelo patrio, no tardó en empezar a gestionar la fundación de alguna casa en país extranjero o colocar a los Coristas en conventos de otras naciones (1).

Al efecto escribe simultáneamente al Rmo. P. General Buenaventura Marrani que le contesta a fines de mayo que, en la Provincia de Aquitania (Francia), tenían pronto y dispuesto el convento de S. Remo; que se entendiera con el Provincial de dicha Provincia o con el de la de Génova.

Hízolo, por carta, respondiéndole el de Génova de manera negativa y el de Aquitania que no podía conceder el convento de S. Remo pero sí admitir en él, con sus religiosos, a nuestros Coristas; que también podía admitir a los estudiantes en el convento de Friburgo pero habían de asistir a las clases de la Universidad abonando lo preciso para la manutención y los demás gastos que ese originaran.

También había acudido por carta a Bélgica, a los Obispos de Argel, de Orán y a Rabat, contestándole sólo el de Bélgica en forma positiva, o sea, dispuesto con gusto a recibir nuestros estudiantes, que habían de abo-

(1) Estas noticias las entresacamos de unas notas autógrafas del P. Antonio Martín, que contienen lo expuesto en la reunión definitoria tenida en el convento de Santa Ana de Orihuela el 1 de septiembre de 1931 que no sabemos cómo se han podido salvar de los destrozos de la guerra 1936-1939.



nar diariamente y por individuo *tres belgas*, y respondiendo los demás que les era imposible atenderle.

A la vez que sostenía esta correspondencia, había enviado al R. P. José Uribesalgo a Italia a fin de que personalmente resolviese esta cuestión, pero ni así se pudo solucionar, lo que fue providencial puesto que como no empeoraran las cosas públicas fueron llamados los estudiantes de sus casas y en octubre de 1931 se daba comienzo al curso escolar, tanto en Cehegín como en Sta. Catalina y Orihuela, no sin el temor de la suerte que podía caber en la legislación de la República a las Ordenes religiosas.

Así llega el año 1932 y, tenido el Capítulo Provincial en Orihuela, bajo la presidencia del Rmo. P. Germán Rubio, Vicario General, vuelve a ser elegido Ministro Provincia el P. Antonio Martín al que, muy poco tiempo después, se le hace patente la terrible tuberculosis que le había de llevar bastante pronto al sepulcro.

Desde el día 18 de mayo había escogido como residencia del Provincial el convento de Sta. Ana de Orihuela, pero ya el 17 de abril del año 1933 hubo de trasladarse, por prescripción médica al convento de Sta. Catalina del Monte, como sitio más apto para poder recuperar la salud perdida. Mas tanto los remedios médicos como los cuidados de los religiosos resultaron inútiles. Cada vez fue perdiendo más fuerza y así ya, a comienzos de dicho año, hubo de rehuir la invitación que se le hiciera desde la capital del mundo católico de disertar, en el Capítulo General que se había de tener en la misma Roma, sobre cierta materia debido a que ni le permitía la salud hacerlo, ni trasladarse allá, por lo que tuvo que suplirle el P. Custodio.

Continúa, esto no obstante, despachando los negocios de la Provincia hasta que la Parca, en un atardecer del 19 de noviembre de 1933, desvinculó su dualidad constitutiva llevando al mundo sobrenatural su parte más noble y dejando aquí, en la tierra, la materia. Su agonía fue breve y seguida de un colapso cardíaco. Mantuvo hasta el último instante la lucidez del espíritu. Al sacerdote que le preguntó si quería que, otra vez le absolviera y le diera la extremaunción contestó con una perceptible señal de asentimiento girando los ojos ya sin luz.

Le habían acabado de notificar que las noticias recibidas eran de que en las elecciones transcendentales que se tenían en dicho día, las derechas llevaban supremacía de votos.

Su cadáver venerable fue sepultado, tras de los divinos sufragios de *corpore insepulto*, tenidos al día siguiente con asistencia del Definitorio y mucho público, en el cementerio conventual que fue profanado por los republicanos después de la quema del convento no pudiéndose conservar ni rastro de los mismos ni de los demás religiosos.



El Escritor

Mejor diríamos el escritor y el Mecenas de ciencias y artes, dado que el P. Antonio no sólo escribió obras históricas y piadosas, sino que, viviendo y afanándose por establecer en torno a sí un ideal de ciencia y santidad, favoreció sin reserva alguna esos mismos planes en sus súbditos y en cuantos a él con semejantes ideales acudieron.

Se puede aseverar sin pecar de hiperbólicos, que casi toda la producción científica, artística y piadosa de la Provincia de Cartagena franciscana vino a la luz pública por los alientos y ayuda pecuniaria que él les dispensara. Más de ocho obras científicas, unas literarias, o artísticas las demás, podríamos aducir o aduciremos como prueba fehaciente de nuestro aserto.

Esta disposición de ánimo y prontitud en apoyar la realización de los ideales de sus súbditos la patentizó también cuando tuvo las riendas de la Orden franciscana en España. Carezco de una lista completa de las obras publicadas por franciscanos merced a su larga munificencia y alentadores consejos, pero a buen seguro que muchos religiosos escritores españoles le son deudores de gratitud en este respecto.

Mas no sólo fomentó y favoreció la ciencia, la literatura y las artes sino que él mismo nos legó algunos monumentos literarios de no escaso valor histórico.

Este fruto de sus fatigas en el campo de las letras es religioso, piadoso e histórico.

Entre sus obras literarias religioso-piadosas tenemos:

1.—*Semana Mariana* y otros devotos ejercicios a María Inmaculada coleccionados por el P. Antonio Martín. A expensas de un alma devota de María. Tip. J. Sánchez Murcia 1915, 112 pág. en 12.

2.—*El santo Viacrucis* según se practicaba en el año 1743 en la Provincia Seráfica de Cartagena y otros devotos ejercicios a Jesucristo en el misterio de su Pasión. A expensas de una persona devota que suplica una oración por su alma. Imprenta J. Sánchez, Lencería, Murcia 1915, 66 pág. en 150 x 100 mm.

3.—*Poema Dramático Encomiástico Histórico* al dulcísimo Misterio de la Inmaculada Concepción de María Santísima impreso en 1769. Su autor, R. P. Fr. Pedro Antonio López Gascón, hijo de la Provincia franciscana de Cartagena y profesor de gramática en el Colegio de la Purísima Concepción de Murcia. Publicado de nuevo con una introducción el R. P. Antonio Martín OFM, Murcia, Imprenta Sucesores de Nogués 1918. 50 pág. en 210 x 140 mm.

Entre las de carácter histórico podemos presentar:

1.—*Serie de Ministros Provinciales* de la Seráfica Provincia de Cartagena (1519-1915), por el P. Antonio Martín, Provincial de la misma. Murcia. Tip. J. Sánchez, Lencería 22, 1915. 102 pág. en 250 x 130 (2).

(2) Sobre el juicio de *Serie de Ministros Provinciales*, véase *Archivo Ibero Americano*, III, Madrid, 1916. p. 335 s.



2.—*Plan de división de la Provincia Seráfica de Cartagena*, propuesto en 1738-1739 por el M. R. P. Francisco A. Castellanos. Publicalo con introducción, notas, apéndices y un mapa el P. Antonio Martín, Provincial de la misma. Imp. de G. López del Horno, Madrid 1915. 237 pág. En 230 x 157 mm.

3.—*Descripción topográfica de la provincia Seráfica de Cartagena* por el P. A. Martín, Provincial de la misma. Murcia, Imprenta Sucesores de Nogués, 1915. 22 pág. en 234 x 168.

4.—*Apuntes biobibliográficos sobre los Religiosos escritores hijos de la Provincia Seráfica de Cartagena* desde su fundación hasta el presente (1520-1920). Por el R. P. Antonio Martín, OFM, Murcia, Impren. Sucesores de Nogués 1920. X-536 pág. En 210 x 140. Con tres apéndices sobre las casas de estudio en la Provincia Seráfica de Cartagena. Religiosos estudiantes en la Universidad de Alcalá de Henares hijos de esta Provincia y El Colegio de la Concepción de Murcia.

5.—*Los Franciscanos Españoles en la Enseñanza*. Relación de las Escuelas y Colegios dirigidos y sostenidos por los religiosos y Religiosas Franciscano-españoles en España y Ultramar. Por el P. Antonio Martín, Vicario General de los Franciscanos en España. Biblioteca Franciscana. José Vilamala Provincia, 266. Barcelona. S. Fermín de los Navarros. Cisne, 12. Madrid-10, 1924. 100 pág. En 230 x 175 mm.

6.—*Hierarchia Tripartita Venerabilium servorum ac famularum Dei Provinciae Seraphicae Cartaginensis* a R. P. Josepho Corbalan elaborata, cura et sollicitudine Adm. R. P. Antonii Martin cum notulis et apendicibus, edita. Vici. Ex editoriali Seraphica, 1925 VIII-212 pág. 270 x 190 mm.

A los precedentes trabajos literarios ya citados hay que añadir las siguientes cartas circulares:

1.—*La Acción Franciscana en España*. Carta circular del Rm. P. Vicario General, Fr. Antonio Martín. Escuela Tipográfica Salesiana. Ronda de Atocha, 17. Madrid. 77 pág. En 210 x 135 mm. Lleva la fecha del 6 de enero de 1922.

2.—*Carta circular del Rmo. P. Vicario General de España*. Madrid. Impren. del Asilo de Huérfanos del S. C. de Jesús. Calle de Juan Bravo, 3, 1917. 17 pág. En 210 x 135 mm.

3.—*El Séptimo Centenario de la muerte de San Francisco* (1226-1826) ed. Madrid. Impre. F. Franco, Almansa, 46, 1926, 19 pág. En octavo.

También, según ya dijimos, se debe a su actividad la fundación de la revista *Espigas y Azucenas*, de la que hablaremos más tarde y cuya dirección tomó algunos años después de fundada y llevó hasta ser nombrado Vicario General, o sea, 1922, y la hoja *El Terciario Franciscano Instruido*, publicación mensual que llegó al quinto año de su publicación, quedando suspendida por acuerdo del III Congreso Terciario Español (1921). Tanto en la *Revista* como en el *Terciario Franciscano* han sido innumerables los artículos publicados por el P. Antonio Martín en los cinco primeros años. Sabemos por fuente fidedigna, que tenía ya casi pronta para la imprenta otra obra de carácter histórico, pero también ella fue pasto de la inculta tea incendiaria, que redujo a pavesas el convento de la Purísima de Murcia.

Oimos en alguna ocasión valorizar a cierta persona muy por lo bajo la labor histórica de nuestro buen P. Antonio y callamos, no sé si por falta de valentía o respecto. Para nosotros resulta evidente que sobrepujan mucho más los méritos de ella que los deméritos y que si cada uno de nosotros aprovechásemos el tiempo y abrigásemos el gran amor de dicho Padre a la Provincia, a la Orden y a la Iglesia sabríamos valorizar muy alto



el esfuerzo y la abnegación que dichas obras suponen. ¡Que se puedan completar! ¿Qué obra humana resulta jamás acabada o no perfeccionable?

Respecto a otros aspectos no hay que olvidar que lo óptimo es enemigo de lo bueno y por ende el que sólo haya de publicar lo óptimo, según las exigencias de la crítica histórica, bien poco podrá hacer.

Siempre resultará nuestro Padre Antonio Martín una de las figuras sobresalientes y muy beneméritas de la Provincia, de la Orden y de la ciencia, en el ámbito de la primera.

Presentaremos los demás escritores de este segundo período siguiendo el orden alfabético de sus apellidos, agrupándolos bajo el subtítulo de ciencia o de arte.

A) *Ciencia y piedad*

ARAGON, LEONARDO.—Siendo franciscano escribió este Padre y editó: *El amante del Corazón de Jesús*. Murcia. Imp. Sucs. de Nogués, 1915. En octavo, con 103 págs.

BAILON CORTES, P. PASCUAL. Nacido en Iruecha (Soria) el 26 de septiembre de 1886 en el seno de una familia de cristianos viejos; vistió la librea seráfica, después de cursar tres años de Humanidades en Santa Ana de Jumilla y en Cehegín, el año 1901 y emitió su profesión religiosa en el convento de aquella población el 3 de octubre de 1902. Cursada la filosofía y teología en Orihuela, es ordenado de presbítero el 18 de marzo de 1909 y, comprobadas sus sobresalientes facultades síquicas y morales, le envían en 1910 los superiores a la Universidad de Lovaina, donde, después de cuatro años de estudios (1910-1914) la ocupación de la población por las fuerzas alemanas le fuerza a volver a la Provincia con todos los estudios realizados, pero sin el diploma de doctor en ciencias exactas, naturales y biológicas que le correspondía, viniendo a ser en ella uno de los principales promotores en el profesorado del desarrollo científico-literario en la Provincia, entre los años 1914 y 1936, al desempeñar la cátedra en que se había especializado con admirable competencia y regentar los estudios de la misma por espacio de tres años como Prefecto de Estudios con manifiesto interés.

La nobleza de su alma y la genialidad de su mente le elevaron a una aristocracia de ciencia que le hizo blanco de las miradas y admiración por parte de los de la Provincia y de los de fuera de la misma, motivando que fuese llevado de profesor al Colegio Internacional de S. Antonio en Roma donde explicó su especialidad en el curso 1921-1922, debiendo por enfer-



medad retornar a estas latitudes levantinas tan pródigas en sol y en temperaturas saludables enseñando desde entonces, además de en las aulas del convento, en las de Colegios seculares de Orihuela y Hellín con aplauso y justa admiración de todos.

Fue también definidor y superior de varios conventos sobresaliendo por su comprensión y comportamiento paternal.

Formó numerosos discípulos muy competentes en las ciencias físico-naturales, con sus profundos conocimientos, sus orientaciones sobre la marcha y adelantos de las ciencias exactas, biológicas y naturales —en 1922 llegó a decir en una clase que a no tardar, mediante la electricidad, se llegarían a proyectar a grandes distancias las imágenes de las personas y de las cosas (televisión)—, y sus sobresaliente aptitudes pedagógicas: claridad, concisión, método audiovisual que hacían fáciles y accesibles a todos las ideas más abstractas y difíciles.

El levantamiento nacional, contra las arbitrariedades e injusticias de los gobernantes del 1936, le cogió de vicario en el solitario convento de Sta. Catalina del Monte (Verdolay) siendo apresado con la comunidad y llevado a la Prisión Provincial de Murcia el 22 de julio del mismo año, de donde salió el 28 de la misma fecha. Todo sinceridad, sencillez e ingenuidad no cabía en su cabeza que se pudiera asesinar vilmente a quienes, sin haberse metido en política, no habían hecho más que bien a todos, por lo que no se preocupó de esconderse en los comienzos de la guerra de liberación no obstante se lo aconsejasen.

Al llegar a su conocimiento de que habían desaparecido del Hotel Marín, en la madrugada del 1 de agosto los PP. Mariano Herguido, Delegado Provincial, Santos Hueso, guardián de Sta. Catalina y Fr. Jerónimo López, lo notificó a la respectiva autoridad y puso una denuncia en los periódicos de la capital haciendo constar el secuestro, siguiendo él su vida sin preocuparse le vieran por las calles. Algunos albañiles de La Alberca que le conocieron detuvieronle y, llevado al cuartel de las milicias rojas le hacen recorrer las ruinas del convento de Sta. Catalina con el pretexto de que dijera dónde tenían los religiosos las armas y las joyas o tesoros.

La contestación del Padre debió convencerles, pues, por entonces, lo dejaron en libertad, volviendo aquél a su residencia de Sta. Catalita, 2, de Murcia.

Así las cosas, la madre de un cierto dirigente republicano apellidado Andrés Esteve Tarín notifica a éste el alojamiento del P. Pascual. No pasan muchos días y con falaces palabras Andrés Esteve invita al Padre a montar en un coche y lo lleva a la casa del Largo, de la parte suroeste del Verdolay, dando órdenes a la esposa de dicho señor que le diese de comer, pero a la vez poniendo guardas armados a dicha casa. Pásanlo aquella mis-



ma noche al edificio del Ciego guardando gente armada dicho edificio y allí está hasta que a mediados de septiembre, hacia las 21 horas, lo asesinan cerca de la Venta de la Paloma (3).

donde detallamos más.

Hemos llegado a saber por conducto secretísimo que antes de ser ejecutado dijo a sus asesinos:

—En este momento os digo que tenéis perdida la guerra. ¡Viva Cristo Rey!

También por este proceso se nos ha aseverado que, como no quedase muerto a los disparos que le hicieran, tuvo una larga agonía y algún carretero que por allí pasó le oyó repetir ese *viva* varias veces.

Del paradero del venerable cadáver de este buen Padre mártir, bueno y sabio no hemos logrado saber nada seguro. Debió ser llevado al cementerio sin poder ser identificado. Consta que el día 17 de septiembre enterraron en el de Murcia a un varón ineditificado.

Integérrimo, de costumbres purísimas, gran ingenio y altísima cultura, sobre todo se juzgaba y enorgullecía de ser franciscano, pensando y viviendo siempre como tal.

Algún tanto desgarbado en su persona era sereno, noble, delicado bajo una apariencia algo rústica. Sabemos que dos hermanos suyos habían abrazado la vida religiosa en la Orden Seráfica, uno en esta Provincia, P. Francisco Bailón y otro en la de Granada.

Su amor a Dios y al prójimo le hizo ser apóstol de todos mediante la predicación, el ejemplo, la enseñanza y también por medio de la pluma pues colaboró asiduamente por espacio de muchos años en la revista *Espigas y Azucenas* divulgando las conquistas y adelantos de la ciencia de su especialidad con sencillez, claridad, amenidad y hasta humorismo muy personales (4). Su pluma era fácil, el estilo encantador aunque alguna vez parezca desaliñado.

Leemos (5) que tenía preparadas para dar a luz pública las lecciones que diera por muchos años en sus cátedras de Zoología, Botánica, Anatomía y Fisiología Humanas, Geología y Mineralogía, pero no debió llegar a realizarlo.

Fuera de lo expuesto sólo podemos presentar como obras editadas por él la siguiente:

1.—*Las Misiones Franciscanas*. Resumen histórico y estado actual de las mismas. Obrita escrita en alemán por el P. Leonardo Lemmens, OFM. Traducida a la edición francesa por el P. Fr. Pascual Bailón, OFM. Murcia. Esta-

(3) Véase *Excorta de Florecillas y Escarceos literarios*. Murcia, 1964, p. 64.

(4) A. MARTIN, *Apuntes Bibliográficos, etc.* pá. 407 y *Espigas y Azucenas*, 1928 p. 590.

(5) *Ibiden*.



blecimiento tipográfico de José Antonio Jiménez, Marín Baldo, Teléfono 186. MCMXXV Tam. 210 x 134. 133 pág.

BARTOLOME, LEON. Nacido en Iruecha (Soria), hacia el 1896 ingresa en el Colegio de esta Provincia y toma el santo hábito en Sta. Catalina del Monte el 26 de julio de 1913. Realizados sus estudios filosóficos y teológicos en Orihuela es ordenado de presbítero en 1920 y pasa a Roma donde obtiene el título de Lector General (Doctor) de Historia Eclesiástica en el Colegio Internacional de S. Antonio en 1927. Vuelto con ese título se dió a la enseñanza de su especialidad en Orihuela. Ha publicado su tesis doctoral que intituló:

Fr. Gerardo de Odón, General de la Orden Franciscana. Tip. S. Francisco, Murcia, 1928. En octavo, 110 págs. Es de carácter histórico crítico y en este campo de valor evidente, aunque la crítica haya tratado a su autor de plagiarlo. También publicó en *Espigas y Azucenas* algunos artículos de tipo histórico.

CASTAÑO, P. MANUEL.—También este fervoroso amante de la Sma. Virgen y de los misterios de la Sta. Humanidad de Jesucristo nos ha legado algunos libritos, brote espontáneo pero vigoroso de su ardiente amor al Hijo de Dios y a su divina Madre y de su inmenso celo por el bien de las almas.

Nacido en Javalí Viejo el 3 de marzo de 1894, en el seno de una familia de músicos auténticamente cristiana, siguiendo la llamada del Divino Maestro, ingresa en la Escuela Seráfica, a la sazón en Jumilla, cuando tenía doce años, donde, después de cursar tres años de latín, viste la librea seráfica el 23 de octubre de 1898 y profesa el 4 de marzo de 1900, o sea, cumplidos los 16 años.

Entregado por entero por espacio de un año, a estudiar filosofía, en el monasterio de Ntra. Sra. de las Huertas en Lorca, traslábanles los superiores al Colegio Seráfico de Cehegín donde, desde febrero de 1902, sigue como puede y cuanto puede —nos dijo él— el estudio de las restantes partes de la Filosofía enseñando a la par a los seráficos música y otras disciplinas.

Trasladado, en enero de 1903, a Orihuela para que se diese al estudio de la teología, en el mismo mes del año siguiente, vuelve a Cehegín para enseñar en el Colegio y simultanear con la labor docente el estudio teológico hasta el 22 de diciembre de 1906 que recibe el sagrado Orden de presbítero.

Las leyes eclesiásticas sobre los estudios y la escolaridad, está claro que no eran tan severas y precisas como al presente.

Dadas sus sobresalientes cualidades musicales y su destreza en tañer el armonio ya manifestadas desde la niñez, juzgaron los superiores ser



conveniente que se perfeccionase y con este fin lo enviaron al monasterio benedictino de Monserrat a fin de que se preparara en la ejecución del canto gregoriano tan recomendado contemporáneamente por S. S. Pío X, con el P. Suñol, cosa que realiza en 1907 para después enseñarlo, siendo maestro de novicios, a éstos y a los demás religiosos.

Tañendo también magistralmente el armonio llevóle en 1916 los superiores a la casa recién fundada de Yecla donde desarrolla un ardiente apostolado desde el púlpito y desde el tribunal de la penitencia que premió Dios en muchas jóvenes al tomar ellas la decisión libre y voluntaria de abrazar para siempre la vida religiosa. Supo con su inmensa caridad grabar --nos decía una de ellas-- firmemente en nuestra alma: hay que dividir el día en dos ocupaciones, la de llenarse de Dios en la Santa Misa, en la oración, en las visitas al Santísimo hasta abrasarse en su sagrado fuego y la de irradiarlo luego en los quehaceres y vida ordinaria, en todas partes y en todas direcciones, a semejanza de los rayos divergentes de las custodias.

Auténtico hijo de S. Francisco de Asís en todas partes dió ejemplo de virtud y de fervor no común enardeciéndose abiertamente al hablar o predicar de la Sma. Virgen y de Jesús, sobre todo, en sus grandes festividades, Inmaculada Concepción, Navidad, etc. a quienes indicaba con los afectuosos apelativos de «la mamaica» y el «Niñico».

Nombrado sucesivamente guardián de Lorca, Orihuela y Murcia, es elegido en 1934 Definidor Provincial y Maestro de Novicios, oficio en que le cogió el levantamiento del 18 de julio de 1936 viéndose forzado, ante tantos desmanes, a conbijarse en el Asilo de Ancianos de Lorca. Apresado en este centro benéfico por los amigos de Rusia, fue trasladado a la cárcel provincial de Murcia de donde salió, por intervención del Tribunal Popular a los cuatro meses, pasando a vivir a Javalí Viejo hasta que terminada la guerra con la victoria de los amigos de Cristo, torna, en abril de 1939, a ejercer su cargo en Sta. María de las Huertas de Lorca.

A continuación vuelve a ser elegido guardián sucesivamente de varios conventos siendo el último el de Orihuela y ejerciendo esos cargos por mera obediencia pues alguna vez renunció por escrito ante el definitorio a ellos. Ejerciólos con satisfacción de todos.

Siempre solícito por el bien espiritual y material de sus súbditos fuélo igualmente por el de las religiosas clarisas, preferentemente ayudándolas, protegiéndolas, defendiéndolas y celebrando sus fiestas con el mayor entusiasmo y fervor. Sabemos que en el último centenario del tránsito de Sta. Clara cursó a Roma una instancia solicitando al Papa se le concediera a dicha Santa prefacio propio. ¿Lo consiguió?



Hay un hecho incontrovertible hoy y es que desde aquella efeméride tiene la hija predilecta de S. Francisco prefacio propio.

En sus últimos años tuvo el infortunio de soportar una dolorosa úlcera en el sacro y de sufrir varias caídas que le imposibilitaban mantenerse de pie y le obligaron a guardar cama.

Por repetidas e insistentes súplicas suyas los superiores alcanzaron de la Sta. Sede el privilegio de que pudiera celebrar el santo sacrificio de la misa sentado, lo que realizaba con sumo fervor.

Pero casi todo el último año de su existencia terrena tuvo que guardar cama y en ella se cuidaba de hacer todas las prácticas piadosas de la comunidad, a la misma hora que ésta las realizaba en la iglesia o en el refectorio, fuera de sus devociones particulares.

Al fin, después de mucho sufrir con santa alegría a la franciscana, el 16 de enero de 1965, Dios llevaba su alma al cielo y los religiosos al siguiente, hechos los debidos sufragios, su cuerpo al sepulcro conventual de Sta. Catalina del Monte donde moraba en sus postreros años.

Un testigo de vista nos decía que el tránsito del P. Manuel le había conmovido por la serenidad y fuerza del ejemplo, por la santa resignación a los planes de Dios y al dolor, por la piedad que había revelado él mismo en el lecho de muerte. En la lápida sepulcral de mármol artificial se lee esta sencilla inscripción en letras capitales romanas: *D. O. M. R. P. Manuel Castaño Ortín, ofm. † 16-II-1965 a los 81 años. 65 de religión. R. E. P. Llevaba casi 58 años de sacerdote.*

Escritor.

Su ferviente celo por la gloria de Dios y por el bien de las almas le impulsaron suave pero fuertemente a escribir en *Espigas y Azucenas* artículos de carácter ascético-místico y en *El Tiempo*, diario de Murcia, otros de tinte básicamente religioso-moral. Su estilo es flúido y pacato.

Podemos presentar como obras suyas las siguientes:

1.—*Las cuarenta Avemarías y jornadas de la Sma. Virgen y S. José a Belén* por el P. Manuel M.^a Castaño, Murcia. Tipografía San Francisco, 1945, con 128 págs. en octavo.

2.—*Octavario al Divino Niño Jesús*, para venerar los misterios de su Infancia, Murcia Tip. San Francisco, 1944, con 120 pág. en octavo.

3.—*VII Centenario del Tránsito de Santa Clara*. Asís, 1253. Murcia, 1953. Tip. San Francisco, Murcia. Tam. 14 por 21 con 32 págs. ilustrado sin autor, pero confeccionado por el P. Manuel Castaño.

GOMEZ GARCIA, P. JUAN JOSE.—Era licenciado en Sda. Escritura por el Instituto Bíblico de Roma y Lector General por el Colegio de S. Antonio, títulos académicos logrados tras de tres años de intensos



estudios en la ciudad eterna (1914-1917) enseñando su especialidad y hebreo en el Coristado Franciscano de Orihuela (donde también fue Maestro de estudiantes), en el Seminario Conciliar de la misma población y, por espacio de un año, en el Colegio de la Flagelación de Jerusalén (Palestina) o ser 1927-1928.

Nacido en La Ñora el 28 de junio de 1891, viste el hábito franciscano en Jumilla el 17 de noviembre de 1906, después de haber cursado tres años de latín y humanidades en el convento franciscano de Cehegín.

Ya profeso, el 18 de noviembre de 1901 realiza sus estudios filosóficos en Sta. Catalina del Monte y los teológicos en Orihuela siendo ordenado de sacerdote el 12 de julio de 1914. En el mismo año es enviado a Roma por el P. Antonio Martín, entonces Ministro Provincial, a ampliar estudios escriturísticos que como ya dijimos después enseñó en Orihuela hasta el 1927.

Vuelto de Jerusalén a fines de 1928 sigue explicando en el Estudio Teológico franciscano su especialidad y a la par se dedica a la dirección de la TOF de Orihuela, ejerciendo, de vez en cuando, el apostolado de la predicación y también el de la prensa pues colabora en *Espigas* y *Azucenas* con artículos de tema bíblico, en *El Pueblo*, de Orihuela y en otros periódicos locales.

Por este tiempo adquirió un artístico trono para N. P. Jesús que en mi estancia de superior en aquel convento (1949-1952) se acabó de liquidar o pagar, aunque ya los rojos lo había quemado o hecho desaparecer, salvo dos ángeles de plata.

Elegido definidor provincial en 1928, se le coloca al frente de la Provincia de Cartagena en el capítulo del 13 de diciembre de 1935, también celebrado en Sta. Ana de Orihuela, dándose entonces por entero a la dirección de la Provincia.

Disponiéndose a visitar la Comisaría de Centroamérica, por el mes de julio de 1936, estalla el Movimiento Nacional que en la zona llamada roja ocasionó la expulsión violenta de los religiosos de sus conventos, la profanación de sus templos, la quema de sus imágenes y pérdida irreparable de sus grandes valores culturales y artísticos que en ellos se conservaban, etc., por las milicias rojas.

En aquellos tristísimos y terribles días en que fueron asesinados 15 religiosos de esta Provincia por un teofobismo feroz y una incompreensión selvática, nuestro Padre, como los demás religiosos, buscando su seguridad personal y tras mil peripecias en su vuelta de Madrid, se escondió en una casa particular de Alquerías, primero, y después en otra de Ribera de Molina, permaneciendo en ésta hasta la llegada de las tropas nacionales que lo libertaron de una prisión forzosamente voluntaria, pero le hizo



ver con la mayor tristeza en el alma y lástima en el corazón los desastrosos efectos materiales, morales y espirituales de los conventos todos.

Había que empezar de nuevo a reunir los religiosos dispersos, a reconquistar lo perdido a reedificar lo destruido... Pero su actividad halló tiempo para eso y para dirigir los religiosos y también para hacer lo propio a comunidades femeninas y así dispuso de tal suerte las cosas que las Religiosas Terciarias, comúnmente llamadas «antonianas», pasasen a la Congregación Concepcionista, fundada por la Bta. Beatriz de Silva, y profesasen la Regla de la misma en el 4 de mayo de 1940.

En ese mismo año logramos, merced muy especialmente a la solicitud y desvelos del fervoroso terciario D. Joaquín Sánchez Jiménez, que se pudiese fundar el convento de Albacete y manifestándose el P. Juan José muy amante de la prosperidad de la Provincia, es colocado de nuevo al frente de ella en el capítulo tenido en Hellín en 1946.

Trabajó en este trienio cuanto pudo por conservar la integridad material y espiritual de la Provincia y previendo se le pudiese restar o entregar a la de Valencia, en la nueva demarcación de las provincias franciscanas españolas llevada a cabo en Roma, el convento de Alicante se vale de la ascendencia del Excmo. Sr. Obispo de Orihuela, Dr. José García Goldaraz, para que interpusiese su valimiento en Roma, como lo hizo, a fin de que no se llevase a cabo la anexión de dicho convento a la ya mentada de Valencia.

Visita también sin entorpecimientos guerreros nuestra Comisaría de Centroamérica, consignando y divulgando sus impresiones a través de su recorrido, en la revista *Espigas y Azucenas*, bajo el impreciso título de «España y Centroamérica», de las que hizo tirada aparte y presentó al público como libro impreso en la tipografía Suc. de Nogués, Murcia, 1949, de 134 páginas en cuarto con ilustraciones.

Siendo guardián del convento de Murcia (1949-1952) dirigió la revista *Espigas y Azucenas* en la que ya había colaborado repetidas veces con artículos de carácter escriturario.

Nombrado guardián de Alicante, en el capítulo de 1952, continuó allí sus trabajos literarios con mayor afán tal vez que nunca, pero le acometió una hemiplegia con tal furor que le llevó a no tardar mucho al sepulcro no obstante se pusieran todos los medios humanos para devolverle la salud. Moría el 8 de junio de 1955, residiendo en el convento de Sta. Catalina del Monte a donde había sido trasladado a fin de que mejorase en salud.

Resignado a la voluntad de Dios recibió los sacramentos y la bendición apostólica siendo inhumado su cadáver con toda solemnidad en el nuevo panteón que se acabara de construir al ser restaurada parte de dicho convento siendo él el primero que fue enterrado en el mismo.



La lápida sepulcral de mármol blanco que cierra su nicho tiene cincelada esta inscripción: *D. O. M. El Rvdo. P. Juan José Gómez García, OFM. Falleció el 8 de junio de 1955, a los 64 años de edad, 48 de profesión y 41 de sacerdocio. R. I. P.*

Queriéndolo enjuiciar como escritor se me presentan más cosas positivas que negativas aunque convengamos en que su pluma no era fácil ni su estilo ágil y su prosa apelmazada y arcaica muchas veces, aunque profundas cosas que tal vez se puedan explicar por el conocimiento que tenía de otras lenguas vivas (italiano, francés e inglés, además del castellano) y muertas (latín, griego y hebreo) y su manifiesto prurito de reproducir frases clásicas.

Oímos enjuiciar las notas de clase de la siguiente manera que creemos no sea errada: su latín muy rebuscado hacía pensar en su ansia y propósito de expresarse a la manera de los clásicos de dicha lengua.

Además de la obra arriba citada podemos presentar como suyas las siguientes:

1.—*JHS. El arte de escribir en la antigüedad.* Discurso inaugural del Curso 1923-1924 en el Coristado de Padres Franciscanos (Orihuela) por el R. P. Juan José Gómez, Licenciado en Sda. Escritura y Lector General de dicha Facultad. Madrid, Imprenta de Pablo, Virtudes, 19, 1924. 52 pág. en octavo.

2.—*Loguía Agrofa* o dichos del Señor extraevangélicos, Murcia. Tipografía S. Francisco, 1934, de idéntico tamaño y grosor. También en un discurso de apertura de curso escolar.

3.—*Jesús en el templo.* Tip. S. Francisco, Murcia, 1930, folleto de 85 pág. en 16.

4.—*Asamblea de los TOF en Orihuela,* Tip. San Francisco, Murcia, 1935. 90 pág. en cuarto.

5.—*Catecismo eucarístico,* trabajo de divulgación teológica presentado al Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona por M. R. P. Juan José Gómez, ofm., Licenciado y Lector General de la Sagrada Escritura, Director de Espigas y Azucenas. Luis Gili, Barcelona 1953. En octavo, con 178 pág.

6.—*Vesperal,* o sea, traducción del latín al castellano de los salmos de visperas. Sabemos que se editó en Luis Gili, Barcelona, pero como no hemos logrado ver ningún ejemplar ni podemos decir año ni páginas ni tamaño.

JUAREZ MURCIA, SALVADOR.—Nacido en Alquerías (Murcia), el 22 de noviembre de 1901 y tomado el santo hábito en Sta. Catalina del Monte el 27 de octubre de 1917, estudia la carrera eclesiástica en la Provincia y, enviado a Roma, consigue el título de Lector General (doctor) en Moral y Derecho Canónico con la tesis «*De vi et metu in matrimonio*», que editó en la tipografía de San Francisco de Murcia en 1928, en cuarto con 58 páginas. Más tarde publicó el libreto: *La maternidad consciente,* Murcia, 1934, en octavo con 123 páginas.

MARTINEZ RABADAN, P. ANTONIO.—Este Padre, muerto el 20 de enero de 1955 en el convento de Orihuela por fallo del corazón, a los



72 años de edad, 55 de religión y 50 de sacerdocio, fue un afamado predicador que llegó a ocupar la cátedra del Espíritu Santo no sólo por esta espléndida región levantina sino por la de Andalucía, la Mancha, Madrid, Galicia y Valencia, con gran aplauso y no escaso fruto especial.

Nacido en Guadalupe (Murcia), el 20 de marzo de 1883, después de estudiar dos años de latín en el Seminario Conciliar de San Fulgencio y uno en nuestra Escuela Seráfica de Cehegín, vistió el hábito franciscano el 29 de octubre de 1899 en Sta. Ana de Jumilla y emitió los votos temporales el 1 de noviembre del siguiente año, pasando dos días después a Lorca para cursar filosofía con los PP. Angel Prieto y Antonio Martín. En 1902 estudia otro año de Filosofía con el P. Francisco Castañeiras y la teología con el P. Antonio Martín, siendo ordenado de sacerdote el 23 de diciembre de 1905, pasando en 1906 al convento de Alcázar de S. Juan recientemente abierto por esta Provincia.

Como Dios le había dotado de excepcionales prendas oratorias y él las cultivase empleo, desde su ordenación sacerdotal, toda su vida religiosa en esa alta y evangélica ocupación predicando infatigablemente, a veces, hasta cuatro y cinco sermones al día aun en los tiempos que fue guardián de Sta. Ana del Monte en Jumilla.

Merece ser presentado como ejemplo por haber sido siempre puntualísimo en los actos de comunidad y fidelísimo observante de nuestras leyes. Aun estando enfermo, como en los tiempos que lo tuve por súbdito en Orihuela (1950-52), levantábase media hora por lo menos antes que la comunidad a fin de practicar el santo Viacrucis y prepararse para la celebración de la santa misa, que solía decir a las 4 y media solares. Todos pudimos comprobar que en el coro estaba siempre de rodillas durante la oración y la misa conventual a pesar de los gajes de su enfermedad y muchos años; que era muy obediente; que los ayunos los observaba privándose siempre de la parvedad de la mañana y casi siempre de la colación de la noche, cosa que llegamos a conocer, realizaba también en sus labores apostólicas fuera del convento con mucha edificación de los que lo conocían.

Su amor a la santa pobreza era singular viajando siempre en los medios más económicos y no pudiendo sufrir se desperdiciase nada de lo que pudiera ser algún tanto útil y aprovechable para la comunidad.

Nunca, le oímos, había dejado de celebrar la santa misa, no obstante el ayuno eucarístico le forzase a estar sin tomar bocado muchas veces hasta la una de la tarde. Hasta el último día de su vida la celebró.

Como por los síntomas de su dolencia cardíaca preveía que su defunción iba a ser repentina, como, efectivamente lo fue, estaba siempre dispuesto para recibir serenamente a la *hermana muerte*.



Publicó algunos articulitos en *Espigas y Azucenas* y dejó muchos sermones escritos. También publicó el devocionario *Jesús Paciente o el Via-crucis*, Murcia, 1935, tipografía S. Francisco, en octavo con 239 páginas.

MESEGUER SANCHEZ, P. JUAN.—Nació en Alquerías (Murcia), el 3 de mayo de 1883, realizando la toma de hábito, profesión religiosa, estudios sacerdotales y ordenación de presbítero, en el mismo tiempo y lugares que el anterior, o sea, el P. Antonio Martínez Rabadán e ingresando también, como aquél, con dos años de latín ya estudiados.

En el capítulo provincial de 1906, aparece nombrado maestro de clérigos, en 1909, enseñando latín en la Escuela Seráfica, en 1912, guardián del convento de Sta. Ana de Jumilla, en 1915, de Sta. Catalina y en 1919, del de Orihuela. En 1922, es nombrado Ministro Provincial, siendo reelegido en 1925. Elegido Custodio Provincial en 1928 es nombrado Comisario de Centroamérica en 1935 adonde pasó y estuvo apostolizando y misionando hasta el 1939 que retorna a España.

Durante su primer provincialato se construyó el actual convento de Alicante y, ayudado por el P. Antonio Martín, recuperó el de Hellín.

Desarrolla a través de su vida, sin excluir la de los cargos, una actividad admirable en todos los órdenes y, debido a sus ánimos, fervor y dinamismo, celebró el séptimo centenario de la muerte de S. Francisco de Asís con gran solemnidad. En todos y cada uno de los conventos de la Provincia se tuvieron excepcionales festejos religiosos, literarios-artísticos, peregrinaciones... Lo propio aconteció con motivo de las bodas de oro de la fausta restauración de la Provincia en que además se publicó un número extraordinario de *Espigas y Azucenas* de no escaso valor histórico y literario.

Al presente ejerce el cargo de Consiliario de la Federación de Religiosas Clarisas de esta región.

Y todo eso sin dejar de valerse de la prensa con una actividad digna de ser presentada como modelo y una fecundada asombrosa, para apostolicar mediante *Espigas y Azucenas*, *Acción Social Antoniana*, *El Serafín de Asís*, varios periódicos de Centro América y últimamente mediante la hoja *El heraldo del Corazón de María*, firmando a veces los artículos con su nombre, otras con el de un antoniano y otras con frajumesan.

Hemos llegado a comprobar como publicadas sus siguientes obras:

1.—*Otra escultura de Salzillo* o el Cristo de la Columna del convento de Franciscanos de Sta. Ana del Monte de Jumilla. Conferencia pronunciada en el Círculo Católico de Obreros de Jumilla. por el P. Juan Meseguer, guardián de dicho convento. Año 1914. Tip. J. Sánchez, Lencería, 22. Murcia. pp. VIII-19 en 195 x 125.



2.—*Novena a la gloriosa Sta. Ana* que se venera en el convento de PP. Franciscanos del Monte de Jumilla compuesta en el siglo XVIII por el M. R. P. Manuel Guardiola, franciscano y refundida ahora y enriquecida con meditaciones y ejemplos por el R. P. Juan Meseguer, guardián de dicho convento. Año 1915, Tip. J. Sánchez, Murcia. En 150 x 100 con 56 pág.

3.—*Es Espíritu Franciscano*. Carta pastoral del M. R. P. Fr. Juan Meseguer, Ministro Provincial Cartaginense. Murcia, 1922. Tip. J. Sánchez. En 190 x 128 con 51 págs.

4.—*Carta pastoral* del M. R. P. Juan Meseguer, OFM, Ministro Provincial de la Seráfica de Cartagena. Murcia. Tip. San Francisco, S. Nicolás, 38, 1928. En 190 x 128 con 42 págs.

5.—*Devocionario franciscano popular* por Fr. Juan Meseguer, Comisario de los PP. Franciscanos de Centroamérica. Imp. Suiza-San Salvador, S. A. En 16 con 384 págs.

6.—*Camino de Perfección*. Devocionario por el M. R. P. Juan Meseguer, franciscano. 1952. Tip. San Francisco. Murcia. En 16 con 717-X pág. (6).

7.—*Pequeña Víctima de amor*, por el M. R. P. Juan Meseguer. No hemos podido ver esta publicación que sabemos apareció en Murcia, 1930. Tip. de San Francisco en octavo.

8.—*M. R. P. Fr. Juan Meseguer, ofm. Novena a Nuestra Señora de la Asun-* 1950. Tip. San Francisco, San Nicolás, 30. Teléfono 2446, Murcia. En octavo con 23 págs.

9.—Sabemos que también le editaron aparte una serie de artículos que escribió en Centroamérica sobre el *teosofismo* y sobre la *Vida del P. Antonio Margil*, apóstol de C. A., pero no los hemos podido ver y de ahí que ni los podamos detallar. Lo propio tenemos que decir respecto a un Devocionario que en unión del P. José M. Navarro, ofm., publicó después de la Liberación.

NAVARRO GALLEGO, P. JOSE M.^a—Orador fecundo, de viva imaginación, espíritu optimista, bondadoso y caritativo y dispuesto siempre al sacrificio. Estas bellas cualidades morales y físicas motivaron que, desde el término de su carrera sacerdotal, le dedicaran los Superiores preferentemente al apostolado de la palabra divina y del ejemplo no sólo en la Provincia de Murcia sino en la de Alicante, Valencia, Granada, Almería, Albacete y Cuenca. Los novenarios, quinaros, triduos, sermones sueltos, misiones, conferencias, ejercicios espirituales que predicó y dirigió son verdaderamente innumerables. Sególe la parca la vida en plena actividad, o sea, cuando se dirigía a Vélez Blanco a fin de dirigir los ejercicios espirituales a las Religiosas Concepcionistas de aquella histórica población, o sea, el 12 de julio de 1965, después de tener que guardar cama unos días en el Sanatorio de San Carlos que en Murcia dirigen las Religiosas Terciarias Franciscanas con suma abnegación y manifiesta competencia.

Había nacido en Alqueráis (Murcia) el 19 de marzo de 1901 e ingresado en el Colegio Seráfico de Cehégín a los 10 años. Vistió el hábito franciscano en Sta. Catalina del Monte, extramuros de Murcia, el 10 de

(6) Esta obra es el mismo *Devocionario Popular* del citado autor que le ha añadido algunas prácticas piadosas, como la *Novena de N. Sra. de la Asunción*, de la que también hizo edición aparte, la de la *Inmaculada Concepción de María*, etc.



julio de 1915 pero no llegó a emitir los santos votos o profesión religiosa, por falta de edad canónica, hasta el 21 de marzo de 1917.

Pasa entonces al convento de Sta. Ana de Orihuela a cursar tres años de filosofía y cuatro de sagrada teología, haciendo la profesión solemne el 23 de julio de 1923 y recibiendo el presbiterado el 22 de diciembre del mismo año.

Residente desde fines del año 1924 en el convento de Murcia, bien pronto empieza a ampliar su apostolado con la enseñanza de Sociología en el Filosofado de Sta. Catalina del Monte hasta la implantación de la segunda república española y con el de la palabra divina mediante el púlpito y la prensa colaborando, de vez en cuando, en el diario *La Verdad*, con más frecuencia en *Espigas y Azucenas* y aún más asiduamente en *Acción Social Antoniana*, sobre todo, al tomar su dirección a la par de la Juventud Antoniana de dicha capital, dirección que mantuvo hasta el 1936, haciendo mucho bien a los jóvenes de ambos sexos que formaron en ella y valinédose de algunos de ellos para salvar los escasos objetos que se pudieron poner a salvo de la quema de la Purísima y trasladar el Santísimo en la vituperable quema realizada por los republicanos del mentado convento y templo, el 12 de mayo de 1931, puesto que un grupo de valientes jóvenes antonianos fueron los únicos que posibilitaron al Padre el traslado del copón lleno de formas que resultó imposible consumir, a una casa, abriéndose paso por entre las turbas que curiosas e impasibles asistían o contemplaban el asalto e incendio del convento e iglesia.

Aquel quehacer de acción religioso-social y el hecho de alcanzar de la Curia Episcopal de Murcia se nos entregase el templo de la Merced para el culto, no sólo no estorbó, sino que motivó que en 1935 se le nombrase guardián del convento de dicha población que, después del día 12 de mayo de 1931, se había radicado en los locales contiguos al templo de la Merced. Allí le cogió el levantamiento nacional de 1936 cuidando lo mejor que pudo que sus súbditos y otros religiosos, como los Coristas filósofos, se hospedaron en casas amigas, no pasando a casa de su madre en Alquerías hasta no haber alojado a los que eran de lejanas provincias y el frente de guerra imposibilitaba llegasen a sus respectivas casas o de sus padres.

Ni se debe preterir que, merced a su bondad y caridad auténtica la casa de su buena madre se trocó, de hecho, en convento o refugio acogedor de todos los religiosos en los tristísimos y terribles días de la guerra 1936-39, llegando a escarbar éstos, por indicación del mismo, una oculta catacumba para las temibles coyunturas de los registros verificados por los republicanos que iban a la caza de religiosos, sacerdotes y de gente honrada para quitarles la vida, en los tres primeros meses de la guerra, y de-



jar sus cadáveres a los bordes de las carreteras o llevarlos a las cárceles, en los meses posteriores.

Pero al fin nuestro buen Padre no pudo esquivar el ser apresado y él que había salvado a muchos en la casa paterna o en casas amigas librán-doles de la muerte o del encarcelamiento marxista, en febrero de 1939 es encarcelado en Orihuela y dos días más tarde llevado a la prisión Provincial de Murcia a donde una religiosa de S. Carlos, o sea, terciaria franciscana de la Purísima le llevaba lo que la madre carnal del P. José M.^a de proporcionaba para él. El 29 de marzo de 1939 sale de aquel lugar, donde toda incomodidad tiene asiento, y se dedica a rehacer lo atañente al convento. Poco después es nombrado Definidor (1940-1946), Custodio (1955-61) varias veces; Comisario Provincial de la TOF por espacio de 26 años ininterrumpidos, Comisario Provincial de Tierra Santa desde 1956 hasta su muerte. Y fuera de la Orden asesor religioso de Radio Murcia y Ase-sor Religioso Provincial de Auxilio Social, desde 1939 hasta 1965, juzgan-do su mayor gloria el tener dos hermanos religiosos franciscanos.

Durante su guardianato y rectorado del Colegio de Cehegín (1949-1952) su amor a la Virgen le impulsó a promover el logro de que se le ofrendase a la Virgen de las Maravillas una nueva corona de plata susti-tutiva de la de oro y piedras preciosas que el pueblo de Cehegín le había hecho para la coronación canónica verificada en 1925, al cumplirse los 25 años de dicho acto solemne.

Como Comisario de la TOF erigió muchas hermandades terciarias, reorganizó otras muchas y, no dejando de visitarlas todos los años, llegó a conseguir tal florecimiento en ellas en número y en calidad que mucho dudamos se le pueda alguna vez superar, si atendemos a los tiempos. Para ello volvió a publicar *El Terciario Instruído*, milagro económico, doble hija mensual en cuarto que ha llegado a una tirada de 9.000 ejemplares mensuales y que ha venido a ser, por espacio de 26 años consecutivos, ór-gano de apostolado franciscano amplísimo, casi exclusivo de nuestro pa-dre, puesto que el que esto escribe y otros bien poco le ayudamos con nuestras plumas.

Por él anunciaba, además de las defunciones de hermanos y hermanas terciarias, las peergiraciones a Roma, Lourdes, Santiago, etc., las asam-bleas que anualmente se celebraban en distintos santuarios de la región con asistencia de gran número de hermandades terciarias y actuación de notables oradores y autoridades civiles y eclesiásticas.

Por fin el que, en un radioso 30 de marzo de 1939 había celebrado la misa terminada la guerra en S. Carlos de Murcia, después de ocupar la ciudad las tropas nacionales, años más tarde, a las 22 horas, bajo el techo del mismo Sanatorio dirigido por las Terciarias Franciscanas de la Purísi-



ma, entregaba su alma a Dios Ntro. Señor siendo llevado inmediatamente su parte corruptible al convento franciscano de enfrente y, terminadas, al día siguiente, las exequias con una asistencia de público imponente, se procedió a transportarlo al cementerio del convento de Sta. Catalina del Monte, donde, al ser inhumanadas, asistieron los niños del Valle de Auxilio Social, religiosas de Villapilar, de S. Carlos y unos treinta religiosos franciscanos de distintos conventos.

Sobre la lápida sepulcral de mármol blanco que cierra su nicho se lee en caracteres capitales romanos: *D. O. M. El R. P. José María Navarro Gallego, guardián de S. Antonio de Alicante. Comisario de Tierra Santa y de la TOF en Murcia el 12 de VII, 1965 a los 64 años de edad y 48 de religión. R. I. P.*, añadiendo nosotros otro dato, o sea, 42 de religioso sacerdote.

Su labor literaria

Empezó, aun siendo teólogo por colaborar en *Espigas y Azucenas*; posteriormente en *Acción Social Antoniana*, no dejando de publicar algún artículo en *La Verdad*. Con el P. Juan Meseguer Sánchez publicó un devocionario popular muy difundido en esta región.

Publicó también algunos artículos en *Antoniano* e inició la publicación de la hoja mensual INMACULADA, órgano de las Asociaciones marianas de la Provincia cartaginés franciscana e hizo tirada aparte de una novelita de tipo histórico publicada en distintos números de *Espigas y Azucenas*, titulada *Rodrigo y María*.

También dio a luz pública *La Obra Cumbre de Salzillo*, Murcia, Tip. San Francisco, 1932, en cuarto con 114 págs. que describe la incalificable quema de la Purísima por los republicanos en el 12 de mayo de 1931.

El Terciario Franciscano, que se acercará a los 300 números, casi siempre fueron escritos por él.

En la Congregación Provincial del 1964 se le encargó hiciese el Necrologio de la Provincia franciscana. Facilítele algunos datos y sé que tenía muy avanzada la confección de ese trabajo, pero ignoro la suerte del mismo al fallecer él.

En esos escritos se muestra en su estilo fluido, ágil, de mucho colorido, frondoso y pacato denunciando su origen levantino.

OLIVARES, P. GABRIEL.—Este Padre, que nació en Baza el 28 de febrero de 1888, tomó el hábito franciscano en 15 de marzo de 1903, profesó el 16 del mismo mes de 1904 y recibió el presbiterado el 17 de noviembre de 1912; fue dedicado a la enseñanza en colegios de niños seculares y posteriormente en el Colegio de Cehegín.

Colaboró, por algunos años, en la revista *El Monasterio de Guadalupe*, en *Auras de Paz*, en el diario granadino *Gaceta del Sur*, en *Espigas y Azucenas* y en otras publicaciones de Guadix. Como fue asesinado por los comunistas nos alargaremos algo en sus datos biográficos.

Al estallar la guerra civil española del 1936 moraba en el convento de Almería y después de buscar inútilmente en aquella capital un lugar



seguro de refugio, se dirigió a Arboleas, población en que había predicado la última Semana Santa, de donde tuvo que escapar, como pudo, refugiándose en Huercalovera. Le cobijaron almas buenas, primero, en un cortijo y después, con intención de asegurar más su vida, le recluyeron en la cárcel local. En ella estuvo hasta fines de noviembre del 1936 que el jefe comunista Juan del Aguila lo trasladó al Ingenio de Almería maltratándole muy duramente con la culata del fusil. Allí le detuvieron hasta el 16 de diciembre del mismo año que lo trasladan al Campo de *Viator* con otros treinta presos atadas ambas manos y sin estar restablecido de los furiosos golpes que le diera en la espalda el jefe comunista de que hemos hecho mención. Con pretexto de ser curado le colocaron en una habitación inmundada de donde a los dos días lo sacaron y fusilaron no lejos de ella.

Se ha dicho que, al día siguiente, mientras engullían vino en abundancia sus asesinos, llegó a decir uno de ellos con escarnio blasfemo:

—¿Qué te parece lo que decía el fraile? Decía: perdona a éstos y llamaba a Dios. Mira como Dios no vino (7).

Su cadáver, enterrado primero en *Viator* (Almería), fue después trasladado y colocado en el panteón de los Canónigos de Almería, ciudad que le ha dedicado una calle.

Dio a la estampa:

1.—*Acuérdate de tu madre*. Ejercicios piadosos en obsequio a María Sma. de las Maravillas. Los ofrece a los hijos de Cehegín el R. P. Gabriel Olivares, religioso franciscano. En ellos encontraron varios modos de venerar a su Reina y a su Madre y de prepararse espiritualmente para celebrar con devoción el II centenario de la venida de su celestial Patrona (1725-25 julio 1925). Luis Gili. Librería Católica Internacional. Córcega, 415. Barcelona, 1925. Pág. VIII-130.

Hemos llegado a saber que también tenía preparado para la imprenta, pero ignoramos si lo llegó a publicar (8), la siguiente obra: *El devoto de la Virgen de las Huertas*. Manual de ejercicios piadosos, en obsequio a la excelsa Patrona de Lorca. Publicalo con otras prácticas piadosas el R. P. Gabriel Olivares, religioso franciscano de la Seráfica Provincia de Cartagena.

SAURA, P. ISIDORO.—Nació este Padre en la huerta de Algezares el 23 de octubre de 1895. Cursados los estudios primero en Cehegín, viste el santo hábito de Sta. Catalina del Monte en octubre de 1912, hace la profesión el 13 de octubre de 1913 y, después de aprobar la filosofía y teología en Orihuela, recibe el presbiterado en 27 de enero de 1920. Habida cuenta de sus dotes nada comunes fue escogido para enseñar las asignaturas accesorias de la Facultad de Filosofía en Orihuela a partir de fines del 1920, ocupóse en este quehacer y la predicación hasta irse

(7) Debemos estas noticias a la amabilidad del P. Antonio García, encargado de tejer las biografías de los que fueron asesinados de nuestra Provincia Seráfica durante la dominación roja.

(8) «Espigas y Azucenas», 1928, p. 595.



a China con el P. Valentín Arana al siguiente año a la Misión de Ye-nanfu (Shensi), donde, después de misionar por algún tiempo, le nombraron rector del Seminario de indígenas y lector. Estuvo en China por espacio de 24 años y murió el 8 de septiembre de 1944, a los 50 años de edad y 31 de religión. Era humilde celoso de la gloria de Dios y del bien de las almas y por ende muy sacrificado.

He oído que tenía escrita una gramática china y cierto que recopiló para sus alumnos varias oraciones y ejercicios piadosos con indicaciones teológicas y morales que publicó en lengua china con el nombre de

1.—*Directorium Spirituale*. Ye-an-fu, 1926, en cuarto con 284 págs. Salvo el título y el prólogo, que están en lengua latina, todo lo demás está en el idioma y caracteres chinos.

URIBESALGO ERRASTI, P. JOSE.—Este Padre que había colaborado con bien cortados artículos apologéticos y mariológicos en *Espigas* y *Azucenas* con antelación a la última guerra civil española, ordenó y logró en 1943 que se volviese a publicar dicha revista piadosa.

Su estilo se nos presenta correcto, ágil, sereno con léxico no rico pero con conceptos casi siempre muy profundos.

Había nacido en Mondragón (Guipúzcoa), el 11 de septiembre del 1892 en el seno de una familia que dio toda su prole (dos hijos y una hija) a Dios en el estado religioso.

Estudiadas las humanidades en Cehegín, hace su profesión religiosa en Sta. Ana de Jumilla el 4 de octubre de 1908; pasa a estudiar la Filosofía a Sta. Catalina y, antes de terminar sus estudios teológicos en Orihuela (1914), es enviado a Roma merced a las insistentes gestiones del P. Antonio Martín pues las adversas circunstancias de la guerra europea del 1914-1917 lo estorbaban.

Recibe en Roma la ordenación sacerdotal el 28 de octubre de 1915 y, tras de un estudio intenso y unos exámenes rigurosos, logra doctorarse en Sda. Teología (Letrán) y conseguir el título de Lector General en la misma disciplina en el Colegio Internacional de S. Antonio.

Vuelto a esta bella región a fines de 1917, empieza a enseñar su especialidad en el Coristado de Orihuela con manifiesta competencia. Oímos sus explicaciones y debimos responder a sus preguntas por espacio de cuatro años y sólo reconocimiento y agradecimiento para él conservamos en nuestra inteligencia y corazón.

Este quehacer docente lo mantuvo por espacio de 19 años consecutivos no sin darse también, si se presentaban ocasiones, a la predicación de la divina palabra y por muchos años a la dirección de la Juventud Antoniana de Orihuela.



En los años 1927-1928 enseñó también Sagrada Escritura en el Seminario Conciliar de Orihuela después de haber impuesto como texto de estudio en nuestro Estudio Teológico en el año 1935 el *Compendium Theologiae* del P. Partenio Mingues, siguiendo las indicaciones de nuestro Supremo Moderador y sus propósitos de que fuese conocida también la doctrina de la escuela franciscana *antiquior et recentior*.

En 1928 es nombrado Prefecto de Estudios y en 1934 presenta su trabajo literario para conseguir la jubilación. En 1935 se le nombra definidor, teniendo la dicha de que la guerra civil del siguiente año le cogiese en su casa paterna. Constituido de nuevo definidor, en 1940 es elegido Ministro Provincial en el Capítulo presidido por el R. P. Fernando Fabregat, en Orihuela, en 1943.

Su carácter bondadoso, comprensivo y su trato afable, humilde y modesto le habían arrebatado el aprecio de propios y extraños especialmente en Orihuela donde había morado tantos años.

Ya Ministro Provincial hizo cuanto estuvo a su alcance para rehacer la provincia maltrecha por los efectos de la guerra; instituyó el Día del Colegio Seráfico, volvió a publicar *Espigas* y *Azucenas*, según dijimos arriba y se desveló por incrementar los estudios. Mas víctima del tifus y de la diabetes, falleció en Murcia el 18 de noviembre de 1944 después de guardar dos días de cama. Sólo pudo recibir la absolución, la bendición papal y la unción extrema, pues el inesperado estado de coma diabético del que le arrebató inexorable la vida temporal no permitió otra cosa. Sólo una hora antes de fallecer, con gran sentimiento de todos y en plena lucidez, habíamos oído de sus labios que no le dolía nada.

Sus funerales y entierro resultaron una grandiosa manifestación de duelo integrada especialmente por gentes de Murcia y Orihuela. Fue inhumado en el Campo Santo de Murcia, o sea, en Espinardo, teniendo 52 años de edad, 37 de religión y 29 de sacerdocio.

Escritor

Además de su actuación asidua en *Espigas* y *Azucenas* colaboró también en algunas publicaciones no diarias de Orihuela y dió a estampa:

El devoto de N. P. Jesús. Devocionario metódico para uso de todos los fieles, en especial para los de Orihuela... por Fr. José Uribesalgo, OFM, Lector de Sda. Teología. Murcia, 1927. Tip. San Francisco Tam. 155 x 100 con 284 págs.

Esta obrita se sale de la manera ordinaria de presentar los devocionarios y viene a ofrecer un breve y popular tratado de soteriología con estilo correcto, fácil e ideas profundas pero hechas accesibles.

UZAL MOSQUERA, P. BERNARDINO MA.—A través de su larga existencia temporal comprobó prácticamente la idea que se formaran de



él aun antes de recibir el sacerdocio, a saber, llegar a ser un gran predicador sagrado. Al efecto por toda su vida desde la cátedra del Espíritu Santo difundió la palabra divina con singular brillo y no escatimado aplauso de las gentes no sólo en esta bella región levantina sino en las de la mayor parte de nuestra Península, sobre todo en las grandes festividades. Vino al mundo en Santiago de Compostela, el 21 de febrero de 1866 y vestida la librea seráfica de manos del P. Francisco Manuel Malo en Cehegín el año 1882, profesó el 4 de febrero de 1883 y es ordenado de presbítero el 5 de abril de 1889.

Aún viviendo él, circuló el rumor de que siendo todavía diácono ya le concedieron licencias ministeriales para predicar en Murcia y Orihuela, realizándolo con mucho fruto de cuantos acudían a escucharle.

Ya sacerdote desempeñó varios oficios en la Provincia: lector de Filosofía, guardián de varios conventos, Secretario Provincial, Definidor, Comisario Provincial de la TOF y, fuera de ella, Secretario del último Vicario General *pro Hispania* y Comisario de Tierra Santa.

No fueron estos oficios estorbo suficiente para que debiese dejar de predicar cuando era preciso, novenarios, quinaros, triduos, sermones sueltos, conferencias, ejercicios espirituales, misiones, etc. Lo hecho en este sentido en sus 82 años de vida es asombroso en número.

La guerra del 1936 le sorprendió en Galicia presentándose, como buen patriota con las debidas licencias, a las autoridades navales de La Coruña y ofreciéndose con valentía para ayudar a la defensa de la patria. Nombróronle entonces capellán de marina, residiendo en aquella hermosa capital hasta el fin de aquella horrorosa contienda y vuelto a su Provincia Seráfica, reside por toda su restante vida, con cortas interrupciones, en el convento de Murcia, sin dejar sus actividades apostólicas orales ni escritas aun siendo Definidor, Secretario y Síndico Provincial.

En sus últimos años se le manifestó un cáncer en el pecho del que fue operado felizmente con éxito positivo que atribuía a San José.

Unos años después, explicando el santo Evangelio en la misa del domingo, perdió de repente el habla; días después la recuperó pero no podía leer aunque viese lo escrito por lo que no podía celebrar el santo sacrificio pero él mismo bajaba a la iglesia a recibir la sagrada comunión. Por fin el 22 de agosto de 1948, a las 22 horas, entregaba su alma al Señor recibiendo los sacramentos en plena lucidez. Tenía 82 años de edad, 64 de religión y 59 de sacerdocio y, después de las exequias que fueron muy concurridas, se llevó su cadáver al cementerio de Espinardo siendo enterrado en el mismo panteón que el P. José Uribesalgo.

Todos lo recuerdan con agrado como observantísimo de la Regla, Constituciones y Ordenaciones Provinciales, sobresaliendo por su puntualidad



al Oficio divino y su laboriosidad incansable, su patriotismo y su amor a la Provincia.

Colaboró asiduamente hasta su muerte en *Espigas y Azucenas* desde su fundación, mediante una aménisima y original modalidad de apostolado literario: la de sus «Conferencias telefónicas y no telefónicas», que nos presentan a nuestro Padre como vivaz satírico-jocoso, «que atisba las dolencias del alma contemporánea y ejerce con su pluma las funciones del cirujano social. Azota y sonrío, raja sin lastimar... Su gracejo insinuante le sirve de poderoso anestésico» (9). Aunque algunas de esas conferencias hayan sido juzgadas de manera no muy halagüeña para su autor, no cabe dudar que fueron muy leídas y que con su amenidad y su agilísimo diálogo fustigarón muchos vicios y alargaron grandemente el apostolado de la prensa y sus óptimos frutos.

Sin poner el autor mucho interés en la pureza literaria de las mismas, resultaron uno de los platos más apetecidos y del gusto de una inmensidad de lectores de *Espigas y Azucenas*, que de un mes a otro ansiaban la llegada de la revista por gozar con la lectura de aquellos agilísimos diálogos domésticos.

Dio también a pública luz, mediante la imprenta, tres tomos de sermones.

1.—Tomo I.—*El Amor de los Amores*, o la Eucaristía, por el R. P. Fr. Bernardino de María Uzal y Mosquera, de la Orden de Frailes Menores de la Provincia de Cartagena. Murcia. Tip. de J. A. Jiménez, 1914. En 200 x 120 con 434 págs.

2.—Tomo II.—*Cuestiones siempre palpitantes*, por el R. P. Fr. Bernardino de María Uzal y Mosquera, de la Orden de Frailes Menores de la Provincia Seráfica de Cartagena. Murcia. Tip. de J. A. Jiménez, 1914. En 200 por 120 con 226 págs.

3.—Tomo III.—*La Cuaresma*, por el R. P. Fr. Bernardino de María Uzal, etc. Murcia. Tip. de J. A. Jiménez, 1915. En 200 por 120 con 226 págs. (10).

A nuestras manos ha llegado otro volumen de sermones mecanografiados y dispuestos para imprenta pero que no llegó a imprimirlos. Aquí el título: JHS Sermones / compuestos y predicados por el R. P. Fr. Bernardino de Ma Uzal, OFM / de la / Seráfica Provincia de Cartagena / *Amor purae veritatis te trahat ad legendum. Non quaeras, quis hoc dixerit, sed quid dicatur attende* / (Imitat. Christ. lib., I, cap. V). Madrid, fiesta de Ntra. Sra. de la Merced, día 24 de septiembre del año 1927. Sigue la dedicatoria con autógrafo del Padre Bernardino sin paginación. Advertencias de igual manera; la protesta de fe idem y a continuación, el primer sermón sobre *Creo en Dios* ya con foliación 1. Tiene 732 páginas de texto, más un Apéndice donde el mismo autor consigna las poblaciones donde ha predicado cada sermón y fecha (págs. 725-742) y a continuación el índice. Algunas, muchas, pero no todas las páginas, tienen el autógrafo del Padre. ¿Querría significar con dicho autógrafo que sólo las que lo tienen son obra suya y lo demás tomado de otros autores?

VIECO LOMAS, P. VICENTE.—Nacido en San Lorenzo de la Parrilla (Cuenca), el 1 de septiembre de 1871, en marzo de 1888 viste el

(9) A. MARTIN, *Apuntes*, p. 397.

(10) El juicio sobre estas obras se puede ver en A. MARTIN, *Apuntes*, p. 418.



hábito franciscano en Cehegín y realizados los estudios sacerdotales el 19 de mayo de 1894 es ordenado sacerdote. Religioso modelo, diestro en el canto y en tañer el órgano o armonio bien pronto fue nombrado maestro de novicios y en 1909 definidor. Trasladado a América Central aparece antes de 1924 como párroco de S. Marcos en Ocotepeque (Honduras). No lo llegamos a tratar, pero personas cuerdas que con él vivieron y trabajaron en el apostolado centroamericano nos aseguran que era ejemplar de virtudes distinguiéndose por su espíritu de oración, celo no corriente por la gloria de Dios y bien de las almas. Expiró santamente el 29 de julio de 1953 en Nueva Ocotepeque (Honduras), a los 82 años de edad, 65 de religión y 59 de sacerdocio.

Una persona centroamericana amiga suya le editó, aparte, los artículos que publicara en el periódico «Paz», formando un folleto que vimos en 1934 titulado *Hiel y bicarbonato. Sus efectos curativos*, por el R. P. Vicente Vieco, ofm. No podemos señalar ni el tamaño ni el pie de imprenta, por no disponer en la actualidad del mismo y habernos sido imposible dar con él en nuestra biblioteca.

B) *Arte*

DALMAU, P. JESUS.—Nació en Gandía (Valencia), el 12 de octubre de 1886 y vestido el seráfico sayal en 15 de agosto de 1903, recibe, hacia 1911, el orden sacerdotal, después de haber realizado los estudios necesarios para el efecto.

Sobre sus cualidades o prerrogativas de escritor humorístico-satírico que hace reír y al propio tiempo moraliza (A. MARTIN, Apuntes, p. 415 s), se nos impone su excelente talento musical que ejecuta en el órgano brillantemente, compone sobre el pentagrama y divulga mediante la imprenta obras musicales de un relativo valor, pero jamás despreciables y son:

1.—*Plegaria a la Abuela Sta. Ana y Santo Dios*, por el P. Jesús Dalmau Moreno (OFM). Imprenta Templado Hermanos. Papelería y Música. Abarán (Murcia). Aunque no ponga año sabemos se imprimió en 1915. Ambas composiciones son a solo y coro unísono con acompañamiento de órgano y están dedicadas respectivamente al P. Juan Meseguer, guardián de Sta. Ana y al P. José Ma Dalmau, hermano del compositor.

2.—*Letanía Lauretana a dos voces y órgano*, por el P. Jesús Dalmau Moreno (OFM). Imprenta, Papelería y Música, Templado Hermanos. Abarán (Murcia). Sin año pero impresa en 1915 y dedicada al P. Antonio Martín. Min. Provincial de la Seráfica de Cartagena.



3.—*Letanía a la Virgen* a dos voces y órgano por el P. Jesús Dalmau Moreno (OFM). Imprenta, Papelería y Música, Templado Hermanos. Abarán (Murcia). Dedicada al Maestro de Capilla de Orihuela, don Vicente Perpiñán, Pbro.

Todas y cada una de estas obras tienen un tamaño de 280 por 130 mm. abarcando la primera diez folios; la segunda cinco hojas y la tercera otras cinco.

MIGUEL SANCHEZ, P. PEDRO.—Nacido en Puertecico, aldea enclavada en el municipio de Huelcal-Overa (Almería), el 19 de octubre de 1899, vistió el hábito cumplidos los quince años y dos meses en el convento de Jumilla y realizados los estudios sacerdotales y ordenado de presbítero en 17 de mayo de 1916, dióse a la predicación con éxito recorriendo, a través de los años, las provincias de Valencia, Alicante, Murcia, Almería, Albacete, Jaén, Cuenca, Madrid y Granada, con provecho espiritual de las almas. Al propio tiempo colaboraba con éxito en las revistas «Hormiga de Oro», «La Lectura Dominical» y «Espigas y Azucenas».

Le hallamos en el Capítulo Provincial de 1909 nombrado procesor de Sda. Elocuencia en Orihuela y definidor, después de la guerra de 1936. Ha publicado:

1.—*Crepúsculos o Poesías Modernas* del P. Pedro Miguel Sánchez, franciscano. Barcelona. Tip. «La Hormiga de Oro», 1915. Tam. 169 por 10 mm. con 192 págs. (11).

De la misma aldea es natural el P. Jaime Fernández que, ordenado sacerdote en 25 de octubre de 1932, pasó bien pronto a América Central y publicó, siendo párroco, una corrección de poesías en honor de S. Francisco, escritas por varios autores titulándolo: *Cántico del Hermano Sol*, Madrid, 1955. Ed. Cocusla. Tam. 18 por 12 cm. con 982 págs.

PRATS, P. SAMUEL.—Es literato de valor no corriente. El mejor periodista de la Provincia Seráfica. La agilidad de su estilo, el salado humorismo que rebosan muchos de sus artículos, sus observaciones psicológicas, sobre todo en los cuadros al natural de costumbres populares, ofrecen una convincente prueba empírica. En todos sus trabajos se descubre arte, mejor, se impone el artista ora de las ideas ora de los sonidos. Sobre todo en la polémica que sostuvo con el ilustre D. Ricardo Sánchez Madrid, en «La Verdad», sobre la necesidad de no respetar ni conservar la tradición artístico musical religiosa si no cuadra con las ideas del *Motu Proprio* de S. Pío X, respecto a la música sagrada: es el teórico del arte musical que la quiere encauzar en sus valores eternos.

■

(11) El juicio objetivo que merecieron estas poesías se aduce en A. MARTIN, o. c. p. 418.



Pero hay más. Los hechos históricos fuerzan aun al más recalcitrante a considerar al P. Prats como el primero y principal instaurador del canto gregoriano no sólo en las Provincias Franciscanas de Cartagena y Bética, sino también en toda esta bella región levantina, según más abajo comprobaremos.

Nacido en Benicolet el 19 de febrero de 1883, emite sus votos religiosos el 19 de febrero del 1900 y recibe el orden sacerdotal el 23 de diciembre de 1905.

Las aptitudes no comunes en la ejecución del divino arte de los sonidos habían motivado que parte de sus estudios teológicos los realizara en Baza por atender al culto de aquel templo y que, no muchos años después de cantar la primera misa, decidiesen los superiores para realizar lo prescrito por S. Pío X sobre la música sagrada, enviarlo (1907), al célebre monasterio de Monserrat (Cataluña), con el intento de que se adiestrase en la interpretación y ejecución del canto gregoriano bajo la dirección del afamado benedictino D. Gregorio Suñol.

Vuelto a la Provincia, lleno de conocimientos y práctica de la música sagrada, según el *Motu Proprio*, se dio a imp'antar, primero en nuestras casas de formación, Orihuela y Cehegín y después en las restantes de la Provincia el canto gregoriano.

Continuando en esta línea, en 1911 es invitado por el M. I. Vicario General (s. v.) y Cabildo de la diócesis de Orihuela a enseñar en esta población el canto religioso, según lo realizó a gusto y provecho de todos. Al año siguiente comprobamos que el Ilmo. Sr. D. Vicente Alonso Salgado, Obispo de Cartagena, le nombra profesor de canto gregoriano en el Seminario Conciliar de S. Fulgencio de Murcia, desempeñando laudablemente dicha cátedra hasta 1923, según el recuerdo que de él observamos en muchos párrocos.

También, en las vacaciones escolares del 1917, pasó a la Provincia franciscana de Andalucía o Bética, a petición del entonces Ministro Provincial de la misma, P. Bernardino Puig, con la misión de enseñar teórica y prácticamente en los conventos de su jurisdicción el *Motu Proprio* sobre la música sagrada, lo que realizó en el espacio de cuatro meses consecutivos principalmente en los conventos de Guadalupe (Cáceres), Loreto y Fuente el Maestre, centros de estudio de dicha Provincia. Igualmente, a partir de fines del 1923, enseña teórica y prácticamente gregoriano en el Estudio Filosófico de Sta. Catalina del Monte, o sea, mientras estudia por correspondencia armonía y composición con afamados maestros como Lambert y otros. Ni resultó para ello estorbo de importancia el que sucesivamente tuviese los cargos de guardián de Murcia y Sta. Catalina, Secretario Provincial y definidor y en todo ese tiempo el de director de la



revista *Espigas y Azucenas* donde ha dejado tantos artículos que le immortalizan por su destreza.

Frutos sazonados de su tesonuda preparación y de sus excelentes cualidades naturales, artística cultivadas así como de una larga experiencia en la enseñanza de la música religiosa son :

1.—*Vade-Meum gregoriano-litúrgico del Seminarista*, por el R. P. Samuel Prats, OFM, profesor de canto gregoriano en el Seminario de Murcia. Tip. La Buena Prensa. Alcoy, 1915. Tam. 180 por 70 mm. con 400 págs.

Como adoptaran esta obra por texto en muchos Seminarios españoles (Murcia, Orihuela, Segorbe, Lérida, Tudela, Astorga, Lugo, Orense, Prasencia, Madrid, Sevilla y Cádiz) (12), se agotó muy pronto la edición y se decidió el P. Prats a hacer otra mejorada en la parte teórica pero sin algunas misas gregorianas y otros detalles de la primera.

2.—*Vade-Mecum musical Gregoriano del Seminarista*, por el R. P. Samuel Prats, franciscano. Segunda edición. Muy reformada. Bilbao. Imp. Lit. y Enc. de Elexpuru Hermano Alameda de Mazarredo, 16. 1923. Tam. 220 por 140 mm. con 211 págs.

3.—*Elementos de armonía musical* por el R. P. Samuel Prats, OFM, Bilbao, 1965. En cuarto mayor con 62 págs.

4.—*Misa Solemne* a tres voces y coro popular en español, por el R. P. Samuel Prats, OFM, Ediciones «Espigas», Padres Franciscanos, Murcia-1965. En folio con 17 págs.

(12) A. MARTIN, *Apuntes*, p 412.



SECCION SEGUNDA (1936-1966)

A) *Ciencia y piedad.*

ABASOLO, P. PACIFICO.—Nacido en Arenaza (Guipúzcoa), el 10 de julio de 1896, toma el santo hábito el 26 de julio de 1913 y es ordenado sacerdote el 12 de marzo de 1921. A fines de este año o comienzos del siguiente es enviado a Tafi Viejo (Argentina), donde se da al ministerio pastoral y de allí, en los comienzos del 1924, es trasladado a Centroamérica donde ha desarrollado y sigue desarrollando una actividad misional incansable y una muy plausible labor pastoral al frente de varias parroquias y como superior de varias casas empezando por la de Ocopepeque, siguiendo por la de San Salvador, Diriamba, etc.

Dio a luz pública:

1.—*Magnificat y otras oraciones* muy útiles para el cristiano, reunidas por Fr. Pacífico Abasolo, 1959. Editorial Artes Gráficas. Managua. Tam. 12 por 9 con 21 págs.

2.—*El buen terciario del Seráfico P. San Francisco*, por Fr. Pacífico Abasolo. Editorial Artes Gráficas. Managua, 1959. Tam. 13 por 10 con 139 págs.

Es una biografía en forma de catecismo del Seráfico Padre San Francisco para los terciarios con un pequeño ceremonial y devocionario.

Ha colaborado en Acta Provinciae Cartheginensis con notas históricas.

ANDRES, P. FERNANDO.—Natural de Ricobayo (Zamora), profesada el 31 de enero de 1920 en Orihuela y realizados los estudios sacerdotales en el convento de dicha población recibe el presbiterado el 20 de septiembre de 1925.

Desde fines de ese año hasta fines de 1929 enseña en colegios y enviado en éste a Centroamérica, desarrolla allí una ferviente y benemérita labor apostólica en distintos conventos de aquellas latitudes hasta el 10 de mayo de 1958 que entrega su alma a Dios en Guatemala, después de una operación quirúrgica.

Editó: *JHS Breve vida y trecenario de Santa Catalina Virgen y Mártir alejandrina*, por el R. P. A. Fernando Andrés Domínguez, ofm. Edit. en Usulután, El Salvador, C. A., 1941. Tam. 16 por 11 con 51 págs. También escribió e imprimió nos dice literalmente el P. Lázaro Lama-drid— una novena al Sto. Cristo de Esquipulas y una novena al Sto. Cristo del Rescate de Ciudad Barrios. Ya en 1929 nos habló repetidas veces que tenía muy adelantada la *Historia de Zamora*. Ignoramos si la terminó y en caso positivo cuál haya sido la suerte de ese manuscrito.



ARANZABAL, P. ALEJANDRO.—Vio la primera luz en Apatamonasterio (Vizcaya) en 1907, y terminados los estudios sacerdotales, le enviaron los superiores a la Ciudad Eterna a ampliar estudios. Allí cursó, por espacio de dos años, la Sda. Escritura y pasó después a Tierra Santa a concluir la carrera. Vuelto a España en 1938, al ser restablecidos los estudios enseña su especialidad den Guadalupe (Cáceres), volviendo a esta provincia en 1946 para seguir la enseñanza en el Seminario Conciliar de Orihuela y en nuestro Coristado.

Publicó artículos de índole religioso escriturario en diversas revistas: *El Monasterio de Guadalupe, Espigas y Azucenas, Antoniano* y en el periódico *La Verdad*, de Murcia y un folleto con el título:

1.—*El problema de Palestina en la Historia y en el momento presente*, por el R. P. Alejandro Aranzábal Arana. Murcia, 1947, en cuarto con 37 págs. Y ya en Centroamérica.

2.—*Todos los martes del año en honor de S. Antonio de Padua*, por el P. P. Alejandro Aranzábal, ofm. Tegucigalpa, Honduras, 1954. Imprenta Soto. Tam. 16 por 12 con 11 págs.

Son cincuenta y dos consideraciones y ejemplos para cada uno de los martes de S. Antonio.

3.—*Novena en honor de S. Antonio de Padua*. Rev. P. Alejandro Aranzábal, ofm. Tegucigalpa, D. C. Honduras, C. A., 1954. Tam. 17 por 12 por 52 págs.

CARBAJO LOPEZ, P. ANGEL DEODATO.—Vino al mundo en Domez de Alba (Zamora), el 8 de junio de 1903, y realizando la llamada del Espíritu, verifica sus estudios sacerdotales en los centros docentes de la Provincia Seráfica de Cartagena (Cehegín, Sta. Catalina del Monte y Orihuela) en el discurrir de once años sin incluir en ellos el del noviciado. Vestida la librea seráfica en el solitario y devotísimo convento de Sta. Ana de Jumilla el 11 de septiembre de 1920, añade a su nombre de pila, Angel, el de Deodato a fin de recordar siempre a sí mismo su geneología espiritual y despertar y excitar su obrar santo. Empezado su cuarto curso de teología consagróse sacerdote el 24 de septiembre del 1927 el Excmo. Sr. Obispo de Ucaiyali (Bolivia), Fr. Francisco Irazola, ofm., en el templo franciscano de Sta. Ana de Orihuela. Reflexionando entonces sobre la altísima dignidad de que había sido investido comprendió que si, como franciscano debía impregnarse del santo Evangelio y ser testimonio viviente del mismo, como sacerdote de Cristo, había de ser eso y también solícito administrador de los misterios de Dios y su vocero en todas las coyunturas y por todos los medios que estuvieran a su alcance para servir a las almas.

Finalizados los estudios sacerdotales, se le asigna, como campo de actividad apostólica, en septiembre de 1928, el convento de S. Francisco de Hellín (Albacete), donde había de actuar de organista y a la par dirigiría un Colegio de Enseñanza Primaria al que asistían unos 150 niños, siendo profesores con él otros tres Padres y un Corista, hasta agosto de 1930 que



le notifican había de partir para Roma a fin de ampliar estudios en el Colegio Internacional de San Antonio, por tres años consecutivos, logrando, tras de duros ejercicios académicos la confección y defensa de la tesis doctoral *De Cardinali Francisco Quiñones*, trabajo de 170 folios en latín el título académico de Lector General (Doctor) en Teología, sección Historia Eclesiástica; y por la asistencia al cursillo de Archivos y Bibliotecas en el Vaticano el diploma académico de los mismos.

Superadas pues triunfalmente las dificultades de los predichos estudios tornaba emprendedor a esta región levantina, en septiembre de 1933, empezando en el convento de Sta. Ana de Orihuela, centro de cultura y de actividad apostólica del Sureste español, la labor docente en medio de sus jóvenes hermanos, pero sin descuidar —según se lo permitía esa ocupación— el apostolado oral y ministerial en dicha población y sus pueblos aledaños que le interrumpió la guerra de Liberación.

Arrojado del convento, como el resto de la comunidad, sin grandes atropellos por los milicianos de Orihuela, cae, después de muchas peripecias y cambio de secreto domicilio, en manos de la policía roja (mayo de 1937) que le conduce a Alicante e introduce en la casa palacio de Carbonell, donde después de dos días de ayuno total y forzoso, se le tomó declaración a las 22 horas, trasladándole a continuación al cuartelillo de los Guardias de Asalto e introduciéndole en un incomodísimo calabozo del que a los siete días de incomunicación, ahitos de sufrimientos y plegarias, se le trasladó a mediados de junio del mismo año, a la Prisión de Alicante, donde quiso Dios ejerciera, con toda solicitud por espacio de veintidós meses, su ministerio sacerdotal de manera clandestina con gran consuelo de no pocos reclusos y no leve riesgo de su vida, peligro que no le arredró, convencido de que para aquel designio le había llevado allí la Providencia: para irradiar la luz de Cristo y distribuir sus misterios; para servir espiritualmente a aquellos que compartían la prisión.

Por fin pudo salir de aquel lugar de incomodidad y sufrimientos con gran alegría, el 28 de marzo del 1939 mientras, hacia las veintitrés horas, lanzaba un barco sobre el área de la ciudad alicantina sus terribles bombas.

Restablecida la vida conventual, insinuáronle los Superiores que, al no hacer enseñanza de teólogos en la Provincia, se licenciara en la Universidad de Murcia, acoginédose a los beneficios concedidos en esta materia a los excautivos. Hízolo con gusto y, tras dos años de intensísimos estudios y severísimos exámenes, consigue la licenciatura en septiembre de 1941, después de haber alcanzado el título de Maestro Nacional, en abril del mismo año, examinado y aprobado en la Normal, de ciertas asignaturas que en el Bachillerato no había estudiado. También en julio del mismo año recibe del Dr. Sureda Blanes, después de una conferencia



se sentía solidario y responsable sobrenaturalmente. Y así, conocido el nivel moral, religioso y piadoso de la población de Almansa, se desveló cuanto estuvo a su alcance por mejorarlo mediante la predicación oral en el templo y por la radio local, fomentando la piedad mediante prácticas piadosas: (devoción a Cristo paciente, práctica de los primeros viernes, sobre todo el de marzo para lo que adquirió la efigie del Cristo de Medinaceli, y las procesiones pasionarias que inició y desarrolló con la colaboración de muy buenas personas en dicha población) y no rehuyendo sacrificio para realizar una labor pastoral constante e intensa entre sus feligreses y religioso social en la Hermandad Católica Ferroviaria que, fundando una Cooperativa de Viviendas, llegó a edificar cerca de cien para sus miembros con gran satisfacción de los mismos. También mejoró el templo con artístico piso (13) y equipo de megáfonos interiores y exteriores.

Celebrado Capítulo en agosto de 1961 hubo de dedicarse, por escasez de personal docente titulado y orden de los superiores, a enseñar Filosofía en el Estudio Franciscano de Hellín, por tres años consecutivos, dando tres ciclos de conferencias por la radio de dicha ciudad.

Aunque desprovisto de cualidades no ordinarias oratorias, ha dirigido ejercicios espirituales o predicado repetidas veces en varios pueblos de las diócesis de Guadix-Baza, Almería, Murcia, Orihuela, Valencia, Albacete, Toledo, Cuenca y Zamora y dado conferencias ascético morales utilizando las radios de Murcia, Albacete, Almansa y Hellín. Igualmente ha publicado numerosos artículos de tipo religioso-literario en *Espigas* y *Azucenas*, *Acción Antoniana* de Valencia y filosóficos o teológicos en los diarios de

(13) Como curiosidad digna de registro consignaremos aquí que en el pavimento de terrazo, color plata, que logró colocar en el templo franciscano, consiguió igualmente que se combinase una gran cruz de color verde claro también de terrazo, en cuyo eje se ve grabado el escudo franciscano en varios colores (brazo desnudo de Cristo cruzado con el brazo vestido de San Francisco y cruz pequeña en medio enhiesta) con el mote: *simul in unum dives et pauper*.

Entre otras inscripciones latinas, hay una a la cabeza de la aludida cruz grande con las palabras evangélicas: *Diligite invicem sicut dilexi vos* y, al pie de la misma cruz los siguientes dísticos latinos que se han de leer teniendo en cuenta que la segunda línea completa la primera y la tercera y la quinta completa la cuarta y sexta.

QUO AN	DI	TRISTI	FU	STRA
S	GUIS	RUS	NERE	VIT
HO SAN	MI	CHRISTI	VUL	LA
QUO TU	TENTA	MORTA	SOR	PERE
S	NC	TOR	LI	TE
HO NU	SALVA	CRUDE	MOR	REDE

Taducidos al castellano dicen: *A los que la serpiente funesta hirió de triste muerte: a estos la sangre admirable del Cristo lavólos de la herida. A los que el tentador hizo entonces perecer de una manera mortal; a ellos el Salvador ahora los ha redimido por una muerte cruel.*



Murcia: *La Verdad y Línea*; de Albacete, *La Voz de Albacete* y Yugo de Almería e histórico-piadosos en *El Siglo Futuro* de Madrid, *Eco Franciscano* de Santiago y sigue colaborando en *Hermanidad Ferroviaria de Madrid*. Fundó, dirigió y divulgó la revista mensual *Antoniano*, siendo casi su único mantenedor literario y ejercitando en ella su pluma en todo género de literatura hasta el 1955 y posteriormente, con algunos intervalos, hasta el 1964 en que, después de 23 años de provechoso apostolado entre la juventud, cesaron de publicar.

También fundó, en Orihuela, la hoja mensual *Nuestro Padre.-Eco de su santuario* con el intento de apostolizar, mediante la gran devoción que allí se le profesa a aquel Cristo paciente, y, en Almansa, la revista mensual *Directriz*, órgano de la Hermandad Católica Ferroviaria que radica en el convento franciscano de aquella industrial población, entonces Parroquia de Santiago, que dejaron de dar a imprenta en julio de 1962.

Ha dado a luz pública las siguientes obras:

1.—*Iluminando la figura del Doctor Evangélico, S. Antonio de Padua*, por el P. Deodato Carbajo, ofm. Ed. La Verdad, Murcia, 1947. En cuarto con 180 páginas e ilustraciones. A partir de su pág. 142 aporta un resumen histórico y estadístico de las Juventudes Antonianas dirigidas por miembros de la Provincia Seráfica de Cartagena.

Revistas españolas y americanas resaltaron su valor histórico, literario y doctrinal, divulgando ser la primera obra, en su género, de lengua española que hace ver los sobrados méritos del Paduano en la ciencia eclesiástica que le hacen justamente acreedor al título de doctor que le diera la Iglesia en 1946.

2.—*Breve novena en honor de S. Antonio de Padua* (agotada) Murcia. Tip. San Francisco, 1942, en decimosexto con 4 páginas.

3.—*Vida de S. Antonio de Padua* por A. F. P., traducida del italiano por el P. Deodato Carbajo, Murcia, Tip. San Francisco, 1950. En cuarto con 296 páginas.

El original de esta biografía lo juzgó la más competente crítica italiana como el más completo y recomendable por haber superado las inconveniencias de la hipercrítica y de la hipocrítica y aducir textos de los escritos de S. Antonio

4.—P. Deodato Carbajo. *Miscelánea*. Tip. San Francisco, Murcia, 1955. En cuarto con 208 páginas. Son discursitos y artículos tirados aparte publicados en la revista *Antoniano* según aparecieron en dicha publicación.

5.—*Elementos de Historia de la Orden Franciscana*, por el P. Deodato Carbajo, ofm., Lector General y Licenciado en Filosofía. Murcia. Tip. San Francisco, 1958. En cuarto con XXVIII más 672 páginas sin incluir los índices onomásticos ni de materias.

La crítica que en diversas publicaciones científicas y no científicas se ha hecho a este trabajo, ha sido, en general, de elogio al reconocer el esfuerzo que presupone y sus auténticos valores. Sin embargo el *Archivo Iberoamericano*, Madrid, 1963, pág. 315, después de sus indicaciones laudatorias, llega a consignar lo siguiente que tomamos literalmente: «Con suma arbitrariedad se inventan (en dichos Elementos) y confunden autores, lugares y fechas de ediciones...» cosa que nos ha asombrado.

Quos Iupiter vult perdere obcecat. Tal vez quiera perderme la soberbia, puesto que en el sentido que se le suele dar al vocablo *arbitrariedad*, que supongo también sea el que le quiere dar el crítico que nos ocupa, ella ha estado muy ausente del autor de los *Elementos* en sumo y en ínfimo grado. Solo, sí, le ha preocupado el constante y decidido propósito de presentar lo que ha recogido en las fuentes y en la mejor bibliografía histórica. Si se consignan ciertos nombres, fechas, etc., nunca lo hace sin motivo objetivo. Ni tiene conciencia de haber confundido autor ninguno...



Pero lo que nos ha resultado más divertido es el calificativo de *inventar*. ¡Muchas veces he desdoblado mi persona para estudiar mis defectos y mis valores y jamás he llegado al descubrimiento de ser inventor, ni nadie me ha calificado así! Siempre me he juzgado mezquino de talento creador, rastrero en mis ideas y carente por entero de esa gracia de inventar que sólo da el cielo. ¡Ni siquiera el desenfado con que nuestro crítico lo estampa me ha hecho cambiar de juicio: ni he sido, ni soy inventor en el sentido de crear algo nuevo o darle existencia sin que corresponda a una realidad extramental!

¿No le parece a V., caro hermano, que aserciones de este calibre y extensión requieren en buena ley, pruebas empíricas al lado? Mi formación histórica y moral sí las requieren.

Que ofrezcan los *Elementos* errores involuntarios —omne opus perfectibile— y no pocas erratas de imprenta, ¿cómo negarlo? Pero arbitrariedades, invenciones y confusiones creemos que muy apurado se vería su agudo talento para lograr probarlo. De veras que hubiera agradecido pruebas objetivas u ópticas de ello, pues de esa manera podría enmendar las imperfecciones que V. repueba y de ser verdaderas yo reprobaría con V. y a la par desharía esta mi soberbia que no logra verlas. La ciencia auténtica busca la verdad óptica juzgando en todo momento preferible proceder como amable corrector a como detractor aún inconsciente que envenena, según escribió Gil de Roma. Si presentó las *Meditationes vitae Christi*, atribuidas generalmente a un tal Juan de Caulibus que nadie sabe quien sea, como obra de Fr. Ubertino de Casale, es debido a que su estilo literario me pareció siempre de dicho Ubertino y posteriormente vi confirmada mi previsión en un autor francés franciscano apellidado, creo, Bretón.

Pensar que se emitan tales aserciones por desconocimiento de ciertos autores, lugares, fechas de ediciones en nuestro contrincante, me parece ofensivo y hasta temerario; pero si nos hubiera aducido comprobantes históricos, documentales de dicha arbitrariedad, invención y confusión, ni sospecharlo siquiera se podría.

Por lo demás no me avengo a que pase esta ocasión sin dar mis gracias cordiales al autor de dicha crítica por ciertas indicaciones, correcciones y aportaciones históricas que nos hace muy útiles para, si hubiera de hacer otra edición, aunque tenga que advertirle que, al haber fijado más su atención en la finalidad de esos *Elementos* —como lo han hecho otros sabios críticos— y en las citas de los mismos, no hubiera extrañado tanto probablemente la dependencia de Holzapfel.

6.—*Excerta de florecillas y escarceos literarios*, por el P. Deodato Carbajo, ofm. Tip. San Francisco, 1964. En cuarto con 274 pág. Son artículos ya publicados en diversos diarios y revistas que exponen —según se ha escrito— el franciscanismo en términos modernos y algunas conferencias de tipo semi-científico, muy bien acogidas por la crítica.

CARRILLO, P. JOSE M.^a—Nacido en Manzanal del Barco (Zamora) el 27 de agosto de 1914, viste el hábito franciscano el 9 de septiembre de 1929 en Lorca y, terminados los estudios de la carrera sacerdotal recibe el presbiterado el 2 de mayo de 1940.

Dedicado a la enseñanza pasa a Cehegín, donde actúa de Rector entre 1944 y 1946 y sucesivamente superior y párroco de S. Francisco en Albacete, de guardián en Alicante, Argel, Maestro de Coristas y Guardián de Hellín siendo en la actualidad Prefecto de Estudios.

Notable orador sagrado ha dado muchas misiones y predicado en no pocos pueblos con éxito pues le favorece su buena voz y el ser diestro en tañer el armonio.

Logrado el título de Maestro Nacional en 1947 y el de Licenciado en



la Universidad de Murcia en 1958 enseña en nuestro Estudio de Hellín y por algunos años en los PP. Capuchinos y en alguna academia de la misma población.

Fundó en mayo de 1944 al revista del Colegio Seráfico, *Alborada*, que dejó de publicarse en 1964 y ha escrito algún artículo en *Espigas y Azucenas*.

Ha traducido del francés las siguientes obras :

- 1.—*La pequeña Sor Celina*, por el P. Marcial Lekeux, ofm. Barcelona, imprenta Luis Gill, 1956. Tam. octavo con 256 págs.
- 2.—*Vida personal del sacerdote de Parroquia urbana*. Conferencias de Canónigos y Profesores de la Universidad de Lovaina. Bilbao, Desclee de Bronwer, 1965. Tam. octavo con 140 págs.
- 3.—*Introducción a la Teología* del Cardenal Carlos Journet. Bilbao, Desclee, 1966. Tam. octavo con 300 págs.

DÍAZ, P. JUAN.—Ha publicado —según nos informa el P. Lázaro Lamadrid— en mimeógrafo Textos Escolares de Enseñanza Media, en El Salvador, de Historia Natural, Biología y Literatura aprobados por el Ministerio hacia 1963.

FERNANDEZ, EXMO. FR. CELESTINO.—Durante toda su vida religioso sacerdotal se había distinguido por haberse valido en toda coyuntura de la pluma para hacer apostolado mediante revistas nacionales y extranjeras: *Espigas y Azucena*, *El Serafín de Asís*, *El Terciario Instruído*, etc. y sigue en este su afán, aun siendo Obispo, a impulso de su celo por la gloria de Dios y el bien de las almas.

Ha editado los siguientes libros que rezuman gran espíritu apostólico y no ordinario celo pastoral :

- 1.—*El Terciario Instruído*, por Fr. Celestino Fernández —instrucciones sobre temas franciscanos, ritual... Editorial Atlántida. Managua (Nicaragua), 1942. Tam. 15 por 9 con 464 págs.
- 2.—Fr. Celestino Fernández, ofm.—*Vocaciones*, obra vocacional franciscana de la Comisaría Provincial de Centroamérica con el estado actual de la misma y breve reseña de los demás institutos religiosos de la Tercera Orden Regular y Secular que con tanto fruto y abnegación trabajan en esta parcela franciscana de C. A.—Padres Franciscanos—14 Avenida Norte, 28—San Salvador, 1954. Tam. 22 por 16 con 137 págs. ilustrada.
- 4.—Mons. Fr. Celestino Fernández, ofm., Obispo de San Marcos, Guatemala. *Sed Perfectos*. Instrucciones para los novicios franciscanos de la primera, segunda y tercera Orden Regular-Teología Mística, Sda. Escritura-Historia franciscano-Urbanidad Religiosa. San Marcos, 22 de noviembre de 1961. Imprenta E. Cifuentes. Suc. 14 Avenida. 2-25. Zona 1. Quezaltenango. Tam. 22 por 15 con 154 págs. más índice de materias.
- 5.—*Novena misionera* a N. Divino Jesús Nazareno de las tres caídas de Ayutla, por el Excmo. y Rvmo. Monseñor Fray Celestino Miguel Fernández Pérez, ofm. Tip. Cifuentes, Quezaltenango, 1960. En 15 por 20 cm., 17 págs.

También son obras suyas las siguientes aunque no lleven su nombre: *Preces*, Colección de oraciones, oficio divino y prácticas piadosas de las Hermanas Franciscanas Cooperadoras — San Marcos, Guatemala, C. A., 1962. Tip. Cifuentes, Suc. Quezaltenango, 1962. En 16 con 113 págs. *Regla y Constituciones*, de



las Franciscanas Cooperadoras Parroquiales de la Asunción, 1961. En 16 con 56 páginas.

Recuerdo de la Santa Misión de los Padres Franciscanos. Octava edición corregida y aumentada. Guatemala, C. A. Tip. Nacional, 1965. En 16 con 266 págs.

Ha reeditado:

Preces. Colección de oraciones y prácticas piadosas de la Seráfica Provincia de Cartagena y Casas Franciscanas de América Central. PP. Franciscano. 14 Avenida Norte, 28. San Salvador-El Salvador, 1945. En 15 por 12 con 208 págs. Le ha añadido algunas prácticas y oraciones que no tenía la primera edición y suprimido otras ya en desuso. Hizo otra edición: *Preces.* Colección de oraciones piadosas de la Seráfica Provincia de Cartagena y Casas Franciscanas de la Comisaría de Smo. Nombre de Jesús de Centroamérica. PP. Franciscanos. 13 Calle Oriente, 2. Guatemala, 1955. En 15 por 12 con 248 págs. En ella aparece reformado cierto formulario de prácticas piadosas marianas que veo tachadas en algunos ejemplares.

Novena de la Milagrosa Imagen de Ntra. Sra. de los Pobres que se venera en la iglesia de San Francisco de Guatemala (antigua edición, 1861). Ed. Guatemala, 1949. En 16 por 8 con 61 págs. (Hay otra edición de los estatutos.)

También vemos editados por el Obispado de San Marcos, Guatemala, C. A. dos folletos intitulados *Misa de los fieles*, diálogos y canto, con letra sólo y otro *Misa de los fieles*, con música.

El Excmo. P. Celestino fue bautizado en Vélez-Rubio en noviembre de 1895. Oyendo la voz del Señor, la ejecutó ingresando en el Colegio Seráfico de Cehégín y vistiendo el hábito franciscano en Sta. Catalina del Monte el 12 de octubre de 1912. Realizados sus estudios filosóficos y teológicos en Sta. Ana de Orihuela, recibe la ordenación sacerdotal el 28 de febrero de 1920. En 1921 y 22 cursa los estudios de magisterio consiguiendo el título de Maestro nacional tomando entonces la dirección del Colegio, que tenían los franciscanos en el convento de Alicante, por espacio de ocho años, siendo algunos de ellos superior del mismo.

Trasladado, por orden de sus respectivos superiores, en 1931, a Centro-América, entrégase por entero en aquellas latitudes a la conquista de las almas con especial desvelo para Cristo, ora como Superior y párroco del Concepción en San Salvador —El Salvador— en 1933, ora en la vicaría de S. Vicente de la misma nación. En San Salvador construye, con muchos sudores, una hermosa fachada y torre a la parroquia. Elegido Comisario Provincial en 1939, funda la Escuela Seráfica de Diriamba (Nicaragua) y otros colegios para la educación de niños indígenas, a'gunos de los cuales han llegado a ser sacerdotes franciscanos. Mantuvo el cargo de Comisario cerca de nueve años consecutivos; en 1947 le eligen superior de San Francisco de Guatemala y en 1951 de la iglesia de la Recolectión de la misma ciudad, señalándose en estos cargos como ejemplar religioso. Vuelto a elegir Comisario Provincial en 1953 y en 1955 trabaja cuanto está a su alcance por el bien de la Comunidad y Provincia. Durante toda su vida, pero sobre todo en el espacio de los 25 años que antes de ser elegido Obispo estaba en América al servicio de la Orden y de la Iglesia, mostróse siempre en su pensar y proceder como un verdadero fraile menor.



También ha dado a luz los siguientes opusculitos:

- 1.—*La Santa Misa explicada*, por el P. Antonio García, ofm. Murcia, 1942. Imp. Suc. de Nogués. Tam. octavo con 90 págs.
- 2.—*Los Colegios Seráficos de España*, por el P. Antonio García, Madrid, 1946.
- 3.—*Yo quiero ser tu hermano*. Folleto de propaganda vocacional con fotografías. Suc. de Nogués, 1947. Tam. octavo con 50 págs.
- 4.—*Catecismo de Semana Santa*. Suc. de Nogués, 1954. Tam. octavo con 34 páginas.
- 5.—*Artículos para construir el proceso informativo en la causa de beatificación o declaración de martirio de los siervos de Dios, P. Antonio Faundez, etc.* Imp. Suc. de Nogués, 1963. Tam. octavo con 31 págs.

GARCIA, P. JERONIMO.—Nacido en Benferri el 15 de diciembre de 1906, profesó la Regla Franciscana el 29 de septiembre de 1923 y, verificados los estudios sacerdotales en Sta. Catalina y en Orihuela, recibió el sacerdocio el 14 de mayo de 1930 pasando, poco después, a Centroamérica donde trabajó mucho como Visitador de la TOF y Vicecomisario de Tierra Santa. Publicó:

- 1.—*Crónica del primer Congreso Nacional de Terciarios Franciscanos*. León, Nicaragua, 1936. (Celebrado en León, Nacaragua, los días 14, 15, 16 y 17 de mayo de 1936, con motivo del séptimo centenario de la canonización de Santa Isabel de Hungría, Patrona de la VOT de S. Francisco de Asís, por el R. P. Fr. Jerónimo García, ofm. secretario general del Congreso. Ed. Tip. Hospicio, 1936. Tam. 24 por 17 con 180 págs. Ilustr.)
- 2.—Del mismo aunque no lo firmo: *Crónica del Congreso Terciario Franciscano celebrado en San Salvador los días 26, 27, 28 y 29 de abril de 1936 con motivo de la canonización de San Salvador de Horta*. San Salvador-El Salvador (C. A.) Imp. Funes, San Salvador, 1938. Tam. 21 por 16 con 296 páginas ilustr.

LAMADRID, P. LAZARO.—Licenciado en la sección de Filosofía de la Universidad Central de Madrid en 1928, pasa en ese mismo año a América Central siendo en Chinandega (Nicaragua), director del Colegio Oficial número uno curso 1928-1929; Profesor de *English American School de Guatemala* en 1931-37; en el Colegio Europeo de Guatemala, 1935-37; en el Liceo Francés, Guatemala, 1934-37; en el Seminario Conciliar, Guatemala, Facultad de Teología-Sagrada Escritura, tres cursos (1935-39). En la Universidad Católica «Rafael Landívar», Historia Crítica de Centroamérica, medio curso, 1962. Historia de la Cultura, dos cursos y medio, pues por ataque de apoplejía hubo de renunciar.

Como escritor, ha colaborado en *Espigas y Azucenas*, en *Archivo Iberoamericano* (España), *Semana Católica* (Guatemala), *El Imparcial* (Guatemala), *Prensa Libre* (id.), *El Serafín de Asis-Chinandega*, El Salvador, *El Centroamericano*, León (Nicaragua), *The New Catholic Encyclopedia*-Mc-Graw Hill-New York, N. Y., etc.

Su producción bibliográfica es la siguiente:

- 1.—*Nota histórica sobre el relicario de la Recolectión de Guatemala y novena a S. Celestino Mártir*, por el R. P. Fr. Lázaro Lamadrid, ofm. ed. Guatemala, 1931, en 13 por 9 con 55 págs.
- 2.—*Breve novena al Smo. Sacramento del Altar*, compuesta con pensamien-



tos entresacados de las obras de S. Buenaventura, por el P. Fr. Lázaro Lamadrid, ofm. ed. Guatemala, Tip. Sánchez & de Guise, 1934, en 16 por 10 con 32 págs. Gozos, por el P. Fr. Lorenzo Delgado, ofm.

3.—*Una figura centroamericana, Dr. Fr. José Liendo y Goicoechea*, ofm., por el R. P. Lázaro Lamadrid, ofm. Licenciado en Filosofía y Letras. Ed. Tip. La Unión, San Salvador, 1948. Tam. 25 por 27 con 59 páginas.

4.—*A survey of the historiography of Guatemala since 1821* by Lázaro Lamadrid, reprinted from vol. VIII Jan. 1952 n. 3 The Americas-Washington, 14. D. C.

5.—*Extracto de la Guía Turística de San Francisco en la antigua Guatemala*, por Fr. Lázaro Lamadrid, ofm., consultor histórico. Ed. Tip. Nac. Guatemala, 1962. Tam. 19 por 13 con 36 páginas, ilustrado.

6.—*El alavés Fr. Fermín Francisco de Lasuen*, ofm. (1736-1803), fundador de Misiones en California, por Lázaro Lamadrid Jiménez, Licenciado en Filosofía y Letras, de la Academy of American Franciscan History de Washington, D. C. y de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, C. A. Ed. Dip. Foral de Alava. Primer tomo. 1963. Tam. 26 por 19, con 487 págs. Segundo tomo, 1963, 26 por 19, con 531 págs. ilustr.

Editó de la primera edición del siglo XVIII (1714-1716):

Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala, compuesta por el R. P. Fr. Francisco Vázquez, Lector Jubilado, Calificador del Sto. Oficio, segunda edición con prólogo, notas e índices por R. P. Lic. Fray Lázaro Lamadrid, ofm. Tomo primero, ed. Guatemala, Tip. Nac. 1937-Vol. XIV de la Biblioteca «Goathemala». Tam. 27 por 18 con 337 págs. Segundo tomo, ed. Guatemala, Tip. Nac., 1938-Vol. XV de la Biblioteca «Goathemala». Tam. 27 por 18 con 377 págs. Tomo tercero, ed. Guatemala, Tip. Nac. 1940-Vol. XVI de la Biblioteca «Goathemala». Tam. 27 por 18 con 363 páginas. Tomo cuarto, ed. Guatemala, Tip. Nac., 1944. Vol. XVII de la Biblioteca «Goathemala». Tam. 27 por 18 con 495 págs.

Editó, por primera vez, de un manuscrito conservado en el Archivo General de la Nación de México-Sec. Biblio.:

Vida y virtudes del Venerable Hermano Pedro de San José Betancur, por el R. P. Lector Jubilado en Sagrada Teología Fray Francisco Vázquez de Herrera, ofm., ampliaciones a la Relación de la vida y virtudes del Venerable Hermano, escrita por el R. P. Manuel Lozo, S. J. Transcritas y editadas por el Rvd. P. Lic. Fr. Lázaro Lamadrid Jiménez, ofm., ed. Guatemala, Tip. Nac. 1962. Tam. 27 por 18 con 361 págs.

Nació el P. Lázaro en Baza (Granada), el 27 de febrero de 1898 y después de cuatro años de estudios en Cehegín ingresó en el noviciado de Sta. Catalina del Monte el 29 de julio de 1913. Verificados los estudios filosóficos y teológicos en Orihuela, recibió el sacerdocio el 8 de febrero de 1921. Por sus dotes intelectuales y morales, ya a fines de este año lo dedicaron los superiores a enseñar filosofía en nuestro Estudio de Orihuela, donde oímos sus explicaciones hasta julio de 1923, año en que pasa a Hellín donde funda y dirige el Colegio de S. Francisco.

Por el título de algunos de sus libros vemos que es miembro de la *Academy of American Franciscan History de Washington*, D. C. y de la *Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*. También por sus méritos religioso-patrióticos ha sido condecorado con la Cruz de Isabel la Católica.

LOZANO, P. JUAN.—Vio la luz primera en Baul (Granada), el 27 de marzo de 1927 y vistió el hábito franciscano en 16 de octubre de 1944. Terminados los estudios sacerdotales en los centros docentes de la Pro-



vincia se doctoró en Sda. Teología* (sec. bíblica) en la Universidad de Munich (Baviera-Alemania) y la enseñó en nuestro Estudio de Orihuela algunos años. Ha publicado su tesis doctoral presentada a la mentada Universidad en el verano de 1959: *El concepto de la verdad en S. Juan*. Salamanca, Imp. Calatrava, 1963. Tam. cuarto mayor con VIII-221 págs.

LOZANO, P. PEDRO.—Vio la primera luz en Jumilla el 14 de mayo de 1906 y hecho la profesión religiosa el 22 de abril de 1923, recibe la orden sacerdotal el 2 de marzo de 1930. Ha ejercido el cargo de superior en muchos conventos y sido definidor. Mas su renombre principal se debe a sus éxitos oratorios obtenidos en las provincias de Jaén, La Coruña, Almería, Alicante, Murcia, Tarragona, Albacete, Granada, etc. Su buena, bien timbrada y educada voz y su destreza en el cántico le ha favorecido mucho.

Ha dado a luz pública: *Piadosa práctica de expiación Mariana*, por el P. Pedro Lozano, ofm. Alicante, Imprenta «Castillo», 1961. Tam. octavo con 28 págs. Dirige la hoja mensual INMACULADA desde febrero de 1953, siendo su único colaborador.

LUIS RUIZ, P. MONSERRATE.—Venido al mundo en Orihuela, hizo los estudios sacerdotales en los centros docentes de la Provincia y, después de enseñar en el Colegio de Cehégín, fue enviado a Centroamérica donde dirigió la revista «El Serafín de Asís» y dirige en la actualidad la hojita dominical «El siervo de Dos (V. Hermano Pedro) en Antigua Guatemala.

Ha dado a luz pública las siguientes obritas:

- 1.—*Reina y Madre*. Devocionario Mariano por fr. Monserrate Luis Ruiz, ofm. Año centenario de Lourdes. San Salvador, Imp. San Antonio, 1959. Tam. 14 por 10 con 368 págs. ilustr. y dedicado a la Virgen de las Maravillas.
- 2.—*Acólitos*. Modo práctico de oír y ayudar a misa por fr. Monserrate Luis Ruiz. San Salvador, 1960. Tam. 14 por 10 con 54 págs. con varios grabados.
- 3.—Redactó el *Album* publicado en San Salvador. Imp. San Antonio, 1963, describiendo el estado de la Comisaría del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala. Tam. 24 por 19 con 113 págs. prof. ilustrado «Album Histórico Franciscano».

MESEGUER FERNANDEZ, P. JUAN.—Vio la primera luz en Alquerías (Murcia), el tres de octubre de 1912. Cursados sus estudios sacerdotales en Cehégín, Sta. Catalina del Monte (1929-32) y en Orihuela (1932-36) es ordenado sacerdote el 21 de junio de 1936 y pasa el tiempo de nuestra guerra civil al extranjero ampliando estudios en Roma. Vuelto a la Provincia, enseña Historia Eclesiástica por algunos años en Sta. Ana de Orihuela pasando después al Colegio del Card. Cisneros de Madrid, para formar parte del Cuerpo de Redacción del *Archivo Iberoamericano*,



revista histórica en la que ha colaborado asiduamente con muchos trabajos de esa índole. Se ha divulgado en el *Acta Provinciae* que es profesor ayudante de la Universidad Centra¹. Se halla en Roma desde marzo o abril. También ha colaborado en la revista *Hispania*, en *Colleotanea Franciscana*, en *Archivum Franciscanum Historicum*, en *España Misionera*, en la *Enciclopedia de Orientación Bibliográfica* y en *Enciclopedia Católica*.

Ha publicado:

1.—*La Real Junta de la Inmaculada Concepción, 1616-1820*. Madrid, 1955, en cuarto con 272 págs.

2.—Juan de Pineda, ofm. *Diálogos de la agricultura cristiana*. Madrid, 1963. Cuatro volúmenes ed. Atlas. Introducción, p. VII-XXIII, B. A. Españoles, Tam. 161-70.

Ha traducido de alemán y editado. *J. Wallenstein, ofm. Guía práctica de la perfección cristiana*. Barcelona. Ed. Herder, 1956, en cuarto con 318 págs. De esta obra se hizo otra edición en 1959.

MURCIA, Fr. BERNARDO M.^a.—Nacido en Benferri el 25 de julio de 1884, ingresa en el noviciado el 20 de octubre de 1909 y profesa solemnemente el 27 de octubre del siguiente año. Religioso de vida interior intensa absorbió todo el espíritu ascético franciscano hecho de robustez espiritual, de incansable piedad religiosa y de decidida disposición para las obras de Dios y así el fuego del amor a Cristo le hizo tener como obsesión no sólo su propia santificación sino la de los demás. Se diría que tenía en su sangre índole misionera y por eso su vida aparece como una misión ininterrumpida sobre todo en Centroamérica donde fue propagandista de la revista «El Serafín de Asís» y catequista con éxito asombroso (13 bis).

Su ardor evangélico le hizo publicar varios catecismos y colecciones de cánticos:

1.—*El pequeño Misionero del hogar*, sin autor pero aparece éste en la introducción. León (Nicaragua). Primera edición, en 1953. Tam. 12 por 9 con 390 páginas.

Esta obrita ha tenido por lo menos seis ediciones. La Ed. sexta de 100.000 ejemplares. Entre todas las ediciones subirán a 400.000 ejemplares los editados.

2.—*Catecismo de primera comunión*, editado primero en Chinandega hace otra edición en la Imprenta San Antonio de San Salvador s. f. Tam 11 por 8 con 33 págs.

3.—*Recuerdo de la Santa Misión de los PP. Franciscanos*. Séptima edición de 20.000 ejemplares corregida y aumentada. Imprenta San Antonio. Arreglo de Fr. Bernardo Murcia 1559. San Salvador. Tam. 15 por 11 con 241 págs.

Se me ha comunicado que de este librito se han hecho varias ediciones, conteniendo además del Catecismo, algunos cánticos religiosos.

4.—*Catecismo breve*. Ed. Managua (Nic.) 1944. Tam. 11 por 8 cm. con 23 págs. Lleva argumentos contra el protestantismo.

5.—*El devoto Postulante*, por Fr. Bernardo Murcia. Folletito que contiene consejos y normas para los aspirantes a Hermanos franciscanos. Ignoro el lugar de impresión, tam., etc.

(13 bis) Pruebas en *Acta Provinciae Carthaginensis* n.º 44 p. 30 s.



Por los méritos de sus cuarenta años de insancable trabajo misional en Sudamérica (estuvo algún tiempo en Tafi Viejo de Argentina) y Centroamérica en pro de la Iglesia Católica, de España y de la Orden Franciscana, concedióle el Generalísimo Franco la Cruz de Isabel la Católica al cumplir los cincuenta años de su vida religiosa, condecoración que le fue impuesta en El Salvador por el Embajador de España.

También merced a su laboriosidad cuenta la Comisaría Franciscana de aquellas latitudes desde antes del 1960, con una moderna imprenta en San Salvador que edita «El Serafín de Asís», otras publicaciones periódicas y libros. Falleció santamente en Chinandega el 23 de febrero de 1964.

NOGUERA, P. GASPAR.—Nacido en Guadalupe (Murcia) el 3 de junio de 1927, después de cursar las humanidades en Cehegín, profesa el 17 de septiembre de 1945 en Lorca y realizados sus estudios en los centros docentes de la Provincia, recibe el sacerdocio en 1953, destinándole muy pronto la obediencia a Centroamérica donde ha trabajado como celoso y esforzado misionero en tierras salvadoreños, guatemaltecas, nicaraguenses y de Costa Rica, por más de trece años. Especializado en materia de catequesis editó *Pedagogía Catequística*, pero no hemos podido saber con el tam., lugar de impresión ni páginas de este folleto.

ORTEGA, P. ALFONSO.—Natural de Aguilas, aún siendo estudiante mereció un premio y se lo entregaron por su *Carmen Eucharisticum* Barcelona, 1952. Tam. en cuarto con 11 págs. Está en versos latinos y consiguió el premio del Rmo. Sr. Obispo de Barcelona en el XXXV Congreso Eucarístico Internacional de dicha ciudad. En la actualidad es profesor de lenguas clásicas en las que había conseguido titularse en Munich hacia 1959, en la Universidad Pontificia de Salamanca.

RODRIGUEZ, P. ISIDORO.—Nacido en El Raal (Murcia), el 26 de abril de 1904, cursa cuatro años en Cehegín y recibe el santo hábito en Jumilla el 8 de agosto de 1919. Estudiada la Filosofía y la Teología en Sta. Ana de Orihuela, recibe el presbiterado en 1927. Posteriormente pasa a Munich donde se doctoró en Lenguas Clásicas. Ha enseñado en varios colegios de España y Norteamérica, es cofundador de la revista *Verdad y Vida* que se edita en Madrid donde ha escrito eruditos artículos. Fue rector del Colegio Seráfico, definidor y prefecto de Estudios por dos años. Al presente actúa de profesor en la Universidad Pontificia de Salamanca.



Sólo hemos podido comprobar que haya escrito y editado el *Poeta Christianus Prudentius*. Auffassung vom Wesen und von des aufgabe des Christlichen Dichters Speyer, 1936. Cf. Aurelio Prudencia, BAC, p. 81.

SAMAYOA, P. OTTO.—Nacido en Guatemala el 3 de febrero de 1926, vistió el hábito franciscano en Lorca en diciembre de 1944. Verificados los estudios de la carrera sacerdotal en los centros docentes de la Provincia recibe el sacerdocio hacia 1953. Vuelto poco después a Centroamérica entregóse por entero a la vida pastoral en diversas poblaciones de aquellas latitudes como sacerdote y párroco.

Escribió y ha editado:

1.—*Alma Seráfica*. Vida popular del Hermano Pedro. Ed. Managua (Nic). 1962. Tam 21 por 15 con 106 págs. ilustrada en parte por el autor —nos dice textualmente el P. L. Lamadrid— equivocadamente inspirada en la escrita y fantaseada por Máximo Soto Hall. Y añade el mismo Padre: «Me dicen que tiene una novena editada aquí en Guatemala a mediados del siglo XIX y en Honduras he visto imágenes que sacan en procesión a la par de San Antonio».

2.—*Memoria del II Congreso Nacional Terciario Franciscano* de Nicaragua. Managua, 1957. Ed. Artes Gráficas. Tam. 23 por 16 con 91 págs.

B) Arte

DIAZ, P. EFREN.—Natural de Santiago de la Espada (Jaén), pasó a Centroamérica después de haber enseñado en el Colegio de Alicante como maestro nacional. Allí ha sido párroco y superior de varias casas de las distintas naciones. Ha publicado:

1.—*Minorum*, colección de cánticos religiosos populares. Sta. Cecilia, rogado por los músicos. San Salvador, Ed. Memdreño, 1943. Tam. 16 por 11 con 296 páginas.

2.—*Devocionario* recuerdo de S. Antonio del Junquillo, por el R. P. Efrén Díaz, ofm. (Párroco de Berberena). Ed. Imp. Hisp. Guatemala, 1956. Tam. 16 por 11 con 72 págs.

3.—*Devoto y eficaz ejercicio-Novena al Smo. Cristo, Señor de los Portentos* que se venera en la ciudad de Cuillapa, Sta. Rosa, por Fr. Efrén Díaz (párroco de Cuillapa). Imp. Hisp. Guatemala, 1966. Tam. 17 por 11 con 36 págs.

GARCIA SANCHEZ, P. FERMIN.—Nacido en Bullas el 26 de septiembre de 1912, profesa el 24 del mismo mes de 1928 y estudiada la carrera sacerdotal en las casas de la Provincia Seráfica, recibe el sacerdocio en 15 de marzo de 1936. Encarcelado en tiempo rojo, juzgado y cumplida condena en el Seminario Conciliar de Orihuela, logra pasar, entre mil peligros y peripecias, a Mallorca, actuando a continuación como capellán de Marina de Guerra. Regresa a la Provincia en 1945 y enseña en el Colegio Seráfico de Cehegín hasta el 1948 en que lo dedican por entero a la predicación sobresaliendo como misionero. Elegido en 1952 definidor, es nombrado desde Roma, por renuncia del P. Alberto Navarro, Ministro Provincial de la de Cartagena, consiguiendo entre otras cosas como la



restauración de Sta. Catalina del Monte-Verdolay y, del Obispado de Murcia, la autorización para establecer el Colegio y casa de Cartagena. Posteriormente ha actuado como definidor, superior y maestro de Coristas teólogos sin abandonar la predicación misional del todo.

Ha publicado varios artículos y poesías en *Espigas y Azucenas* obteniendo premios en algún certamen literario poético. Ha editado o dado a pública luz:

1.—*Momentos*, por el P. Fermín M. García. Cehegín, Gráficas Gonor, 1948. Tam. décimo sexto con 195 págs.

2.—*El Corazón de mi Madre*, por el P. Fermín M.^a García. Murcia, Sucs. Nogués, 1955. Tam. 8 con 427 páginas. El título de este libro nos evoca a la mente la obra del P. Jesuita italiano que vimos anunciada en la sección mariana de un catálogo: Giuseppe M. Petazzi, Cuore di Madre. Conferenza. Padova, Gregoriana Editrice, 1948.

3.—*Corazones y Rosas*, por el R. P. Fermín Ma García, ofm., Murcia. Imp. Suc. de Nogués, 1951. Tam. octavo con 263 págs.

4.—*Murieron los lobos* (El belén de Greccio), por el R. P. Fermín M.^a García, ofm. Murcia. Imp. Suc. de Nogués, 1955. Tam. octavo con 226 págs.

5.—*Mensaje sin palabras*, por el R. P. Fermín Ma García, ofm. Madrid. Edit. Cisneros, 1960. Tam. octavo con 462 págs.

La primera, tercera y cuarta de estas obras citadas están escritas en poesía manifestándose en ellas su autor como verdadero poeta lírico; las restantes en prosa pero aportando ideas poéticas deliciosas.

A) Obras de varios Padres

1.—*Reglas y Estatutos de la VOT de S. Francisco*, copilados por los Padres Franciscanos de León (Nicaragua). León, Nic., Tip. Hospicio, 1937. Tam. 12 por 14 con 69 págs.

2.—*Recuerdo de la Santa Misión de los Padres Franciscanos* por un grupo de Misioneros. Guatemala, Tip. Nacional, 1965. Octava edición. Tam. 15 por 12 con 266 págs. Contiene un pequeño catecismo, devocionario y la mayor parte está dedicada a cantos de misión.

3.—*El Venerable Fr. Antonio Margil de Jesús, 1657-1957*, en el tercer centenario de su muerte, nacimiento. PP. Franciscanos. Diriamba, Nic. No pone fecha de edición pero fue publicado en Editorial Artes Gráficas, Managua, Nic. en 1957. Tam. 15 por 11 con 14 págs. Es un resumen de la biografía que de dicho hermano escribió el P. Daniel Sánchez, hecho por el P. Antonio Mezquita, P. Otto Samayoa, P. Pacífico Abasolo, etc.

B) Anónimos

1.—*Colección de todos los versos que se conservan en el hospicio y convento de Sta. Ana del Monte de Jumilla*. Precio, 25 pesetas, 1902. Tip. del Comercio. Jumilla. Tam. 15 por 10 con 39 páginas. Lleva antes de la portada un grabado en cobre de la Santa.

2.—*Colección de todos los versos que se hallan en el hospicio y convento de Sta. Ana del Monte de Religiosos Franciscanos*. Jumilla. Murcia, 1934. Tip. San Francisco. Tam. octavo con IV-26 págs.

3.—*Colección de Preces y Prácticas Piadosas para los conventos de la Provincia Seráfica de Cartagena*. Tip. Lectura Popular. Orihuela sin año pero la licencia de impresión está firmada por el P. Antonio Martín en 1913. Su tam. 17 por 10 con 76 págs. Hemos oído que las coleccionó el P. Jerónimo Sanz (14).

4.—*Plan General de Estudios de la Seráfica Provincia de Cartagena*. Mándalo imprimir el Provincial de la misma, M. R. P. Antonio Martín. Madrid.

(14) Las otras dos ediciones de este libro las hizo el Excmo. Sr. Celestino Fernández, según indicamos en sus notas bibliográficas de arriba.



Imp. de G. López. San Bernardo, 92. Telf. 1922. 1915. Tam. 21 por 14 con 26 uágs. Le precede una carta del Vicario General, P. Ocerin Jáuregui. Ofi de joven que este programa lo habían hecho los PP. Castiñeiras, Mariano Herguido y Sendagorta.

5.—*Necrologium Provinciae Cartheginensis Ordinis Fratrum Minorum* in quo agitur memoria Omnium Fratrum eiusdem Provinciae ab ipsius instauratione anno 1878 in Domino Defunctorum. Murciae Typis Ant. Jiménez, 1917. Imprimitur iussu Adm. R. P. Joannis Pagazaurtundua, Min. Provincialis. Tam. 17 por 11 con 48 págs.

6.—*Ejercicios piadosos del Religioso Franciscano*, compuestos por un religioso sacerdote de la Provincia Seráfica de Cartagena y dedicados a los Hermanos Coristas, Novicios y Seráficos de la misma Provincia. Imprenta de La Lectura Popular. Orihueña. 1915. Tam. 15 por 10 con 21 págs. He oído que es obra del P. Antonio Martín.

7.—*Aclaraciones y Apostillas al ceremonial de la Seráfica Provincia de Cartagena*. 1922. Tip. Suc. de Nogués. Murcia. Tam. 16 por 11 con 8 págs.

8.—*Plan General de Estudios* de la Provincia Seráfica de Cartagena. Vich. Tip. Franciscana, 1922. Tam. 21 por 14 con 19 págs. Dicen que lo ordenaron los PP. Mariano Herguido, Pascual Bailón, Juan J. Gómez y José Uribesalgo.

9.—*Ordenaciones y Libro Usual de la Provincia Seráfica de Cartagena*, 1923. Tip. Carlos García, Gloria, 30. Murcia. Tam. 19 por 13 con 47 págs. Lleva la aprobación del P. Klumper, Min. General.

10.—*Ordenaciones y Libro Usual de la Provincia Seráfica de Cartagena*, 1956. Tip. San Francisco. Murcia. Tam. en decimosexto con 74 págs. Al principio el decreto aprobatorio del Rmo. Min. General, A. Sepinski y al final Normas para el régimen de Estudios de la Provincia Seráfica de Cartagena y los Estatutos para el buen régimen de las parroquias confiadas a la Provincia Seráfica de Cartagena.

11.—Sabemos que hay, por lo menos, otras Ordenaciones y Usos editadas entre el 1923 y 1956, pero no hemos podido dar con ningún ejemplar.

12.—*Memoria del 11 Congreso Nacional Terciario Franciscano*, Diriamba, Nic. C. A. 1957 celebrado en los días 26, 27, 28 de julio en Diriamba, en honor del Vble. Antonio Margil de Jesús.

13.—*Reglamento de la Obra Pontificia de las Vocaciones Sacerdotales*. Gráfica Gonor, Cehegín, Tam. 12 por 8 con 32 págs.

14.—*Seráfica Provincia de Cartagena*. Normas para las Misiones. 1922. Tip. Suc. de Nogués. Murcia. Tam. 16 por 11 con 14 págs. (15).

I) ORGANOS DE DIVULGACION

Como medios de divulgación de la ciencia e instrumentos de apostolado no sólo se han valido los franciscanos de la palabra oral y la escrita en libros o folletos sino de la multiplicada en publicaciones periódicas editadas en España o en Centroamérica, latitud geográfica en que, con mayor continuidad, han radicado, hasta el presente los de la Provincia de Cartagena.

A) En España.

Espigas y Azucenas, revista ilustrada que empezó a publicarse cada quince días y no mucho después pasó a ser mensual. Fundada por el P. Antonio Martín en enero de 1915, dirigióla por un año el R. P. Juan Rodríguez de Legisima, pasando a tomar la dirección de la misma en enero de 1916 el P. Antonio Marín y manteniéndola hasta el 1921 en que fue nombrado Vicario

(15) Las notas referentes a las publicaciones periódicas de nuestros Padres en Centroamérica las debemos casi en su totalidad a la fineza del P. Antonio Mezquita, oím. que sabemos ha colaborado mensualmente en «*El Serafín de Asís*», a partir del 1959 y con mucha frecuencia en el *Observador*, en la *Prensa*, diarios centroamericanos; en el *Semanario* y en *Acta Provinciae* con un estudio completo sobre la historia del Colegio Seráfico de Diriamba, en los 25 años de su existencia. *Merci beaucoup, cher ex-élève.*



General pro Hispania. En el capítulo Provincial del 1922 es nombrado director el R. P. Samuel Prats y Vice el R. P. Teófilo Bailón que a la vez hacía de administrador de la misma, mientras Fr. Miguel Galindo la propagaba por toda el área de nuestra Península.

Apareció bajo el lema tan franciscano como español: ¡Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar! (Espigas). ¡Ave María Purísima! (Azucenas) (16).

Hasta hace unos años no había dejado esta dirección, o naturaleza de propagadora e intensificadora de las devociones a la Eucaristía y a María Santísima.

Pero recientemente se le ha dado —indudablemente con buenos designios— otra dirección que no ha dejado de ser censurada y hasta reprobada de palabra y por escrito, sin que ello haya hecho mella en el director.

Dejó de aparecer —se comprende el motivo— entre julio de 1936 y 1943, año en que con muy buenos propósitos, el P. Provincial José Uribesalgo procuró y logró su reaparición volviendo a visitar los hogares con aromas de azucenas y alimento de espigas.

Actualmente lleva publicados 43 volúmenes en tamaño 215 por 135 con un número de 580 páginas cada año, imprimiendo 8.000 ejemplares cada mes.

Anejo a ello aparece, por la constancia y desvelo incansable de Fr. José M.^a Alarcón el *Almanaque de pared de Espigas y Azucenas*, de éxito asombroso ya que anualmente tiene una edición de más de 160.000 ejemplares que también llegan a América, llevando dicho Almanaque unos trece o catorce años de existencia.

2.—*El Terciario Instruido*, hoja de propaganda de la TOF, que empezó a publicar en 1916 el P. Antonio Martín y vivió hasta el 1921 en que el tercer Congreso Terciario Español acordó se tirase en Madrid una hoja equivalente para todas las Ordenes Terceras de España. Su tamaño era en cuarto con 4 páginas y se editaba en la Imp. Suc. de Nogués. Finalizada la guerra de Liberación volvióla a publicar el R. P. José M. Navarro, mensualmente siguiendo al presente su misión informadora y apostólico-franciscana en muchos hogares. Hace dos años publicaba mensualmente más de 9.000 ejemplares.

3.—*Acción Social Antoniana*. Vio la luz pública en enero de 1924, merced a los entusiasmos del R. P. Teófilo Bailón, primer director de la Juventud Antoniana en Murcia capital y continuóla el R. P. José Ma Navarro hasta el 1931, o sea, la quema de la Purísima. Salía todos los meses ilustrada logrando un promedio de 96 páginas anuales. Es digno de relieve el número extraordinario que publicó con ocasión de la coronación de la Virgen de la Fuensanta realizada en abril del 1927. Su tamaño era de 31 por 22 cm.

Encargado de la Juventud Antoniana de Murcia el P. Deodato Carbajo en 1941, de acuerdo con la directiva de la misma, pensó publicar la hoja mensual ANTONIANO, tamaño cuartilla con 4 páginas, como medio de comunicación con los socios y de apostolado preferentemente entre la juventud, valiéndose de la gran devoción que se profesa, en todas partes, al Taumaturgo Paduano. Empezó a aparecer en enero de 1942 y ante el éxito alcanzado o acogida favorable de la misma se le dieron 12 páginas en 1945 y 16 págs. en 1946, conservando su tamaño inicial y superando las 2.000 suscripciones en Murcia y fuera de ella.

En 1950, el nuevo director de la Juventud Antoniana en Murcia, P. Buenaventura Yagüe, dióle tamaño folio, pero en 1952 se le volvió al tamaño cuarto, manteniendo siempre sus ideales y su naturaleza de apostolado entre la juventud.

Siguióse publicando incesantemente en distintas imprentas: San Francisco, La Gráfica, etc., por los Padres directores de la Juventud Antoniana hasta el 1964 en que el nuevo director de la misma «nada quiso saber de ellas».

Las 105.000 y pico pesetas que costaron el retablo de mármol y bronce de S. Antonio en la Iglesia de la Merced (1946) y su efigie, obra magnífica de José Ponsoda (Valencia), las logramos preferentemente, mediante dicha revista, destinando al mentado retablo e imagen lo que remitían para el Santo Paduano y se hacía constar en la sección de la revista titulada *Gracias y Favores*; y

(16) No dejaremos de mencionar el merecido elogio que hizo de esta publicación D. JOSE MA IBAÑEZ, en su libro *La Prensa periódica de Murcia*, Murcia, 1931, p. 341.



dando a los indigentes lo que enviaban para los pobres de S. Antonio. Todo esto antes de 1949.

4.—*Auras de paz*. Empezaron a publicarse normalmente en nuestro convento de Baza (Granada), por enero del 1927, dirigidas por el P. Pedro López. Pero duró poco tiempo. Anualmente ofrecía un promedio de 170 páginas en un formato de 21 por 13. Era órgano de las Marías del Sagrario y de la Hora Santa de la misma población.

5.—*Paz y Bien*. Nació para ser una hoja escolar publicada por nuestros Padres en el convento de Alicante cuando era superior y director del Colegio el actual Obispo de S. Marcos de Guatemala, Excmo. Sr. Fr. Celestino Fernández, apareciendo con más o menos regularidad según las necesidades de información. Pero ya, desde 1928, toma un carácter piadoso relacionado con las asociaciones que radicaban en aquel templo franciscano sin excluir la TOF. Finalizada la guerra de Liberación volvió a aparecer con ese mismo carácter durando hasta el 1961 que, al parecer, ha dejado de editarse. Era de tamaño cuartilla y llegó a tener, en algunas temporadas, hasta 12 páginas, pero no se publicaba siempre regularmente. Imprimióse sucesivamente en varias tipografías de Alicante.

6.—*Hoja Misional*. La inició el P. Samuel Prats en 1925 y con interrupciones a veces de años se ha seguido publicando en tamaño cuartilla y dos páginas.

Después de la Guerra de Liberación volvió a editarla el P. Deodato como un par de páginas de ANTONIANO de las que se hacía tirada aparte con el título de *Unión Misional Franciscana* en número de 5.000 ejemplares cada mes.

Siguiendo la dirección y la finalidad originaria propaga el ideal misional difundiendo noticias de misiones con el intento de suscitar simpatías y allegar limosnas en favor de los misioneros franciscanos.

7.—*Juventud Seráfica*. Se empezó a publicar, trimestralmente, en el Coristado de Orihuela en 1927 por los estudiantes teólogos, litografiada; posteriormente en multicopista y, a partir de 1950, en imprenta. La de la Misericordia de Orihuela. Interrumpióse por espacio de algunos años, y en 1965, volvieron a publicarla los estudiantes filósofos de Hellín, que desde enero de 1962 a agosto de 1964, editaban, en multicopista, *Loquimur*, tres o cuatro veces al año.

Juventud Seráfica ha variado mucho en páginas pero no en tamaño puesto que siempre ha conservado el de cuartilla. En ella se adiestran los estudiantes en el manejo de la pluma con vistas al apostolado de la prensa científico y literario en el futuro.

8.—*Alborada Seráfica*. La empezó a publicar el P. José Carrillo en mayo de 1944 como medio de formación literaria de los niños del Colegio Seráfico en Cehegín y de comunicación con sus familias, comenzando con cuatro páginas en cuarto mayor, subiendo posteriormente a ocho y descendiendo más tarde a cuatro. Se editaba en Gráficas Honor de Cehegín, pero últimamente he visto algún número impreso en la Tip. San Francisco de Murcia Parece que se haya dejado de publicar puesto que desde 1964 no he vuelto a ver editado número alguno.

9.—*Inmaculada*. Se empezó a editar esta hojita en mayo de 1946 en Murcia con motivo del cuarto centenario del patronato de la Inmaculada sobre la Orden Franciscana, como órgano de las asociaciones marianas de la Provincia Seráfica de Cartagena, por el P. José Ma Navarro. Nombrado posteriormente, o sea, en 1952, el P. Pedro Lozano, director nacional de las Asociaciones Marianas dirigidas por los franciscanos en España, tomó éste, en 1953, la dirección y la sigue publicando mensualmente hasta el presente en Almería, variando las tipografías según ha variado de residencia el mentado padre que bien merece el mayor elogio, por su constancia en sostenerla sin ayuda de nadie. Su tamaño es de decimosexto con cuatro páginas y su contenido, temas marianos.

10.—*Directriz*. Órgano de la Hermandad Católica Ferroviaria de Almansa. La empezó a publicar mensualmente el P. Deodato Carabajo, ayudado económicamente por dicha institución católica, a partir de 1957. Tenía tamaño cuartilla y cuatro apretadas páginas de texto cumpliendo su misión de apostolado entre los dados a las faenas del ferrocarril de aquella región, o sea, desde Monforte del Cid hasta Hoyagonzalo y entre las asociaciones piadosas que, como



la aludida Hermandad, radicaban en la parroquia de Santiago de Almansa. Trasladado en agosto de 1961, el padre que la fundara a Hellín no por esto dejó de enviar el original para su publicación en Almansa, pero, encarecidos los precios de las artes gráficas o por otros motivos que vislumbro, dejaron de publicarla en agosto de 1962. Se editaba en la imprenta Molina de dicha ciudad, en ochocientos ejemplares mensuales.

11.—*Santa Ana del Monte*. Jumilla. Hoja bimestral empezada a publicar en 1950 sufriendo algunas interrupciones pero siendo a partir del 1959 más normal su aparición. Difunde el espíritu que irradiaba aquella santa casa o monasterio y las manifestaciones de piedad y devoción que en su iglesita se experimentan con la visita de los devotos a la Abuela Santa Ana y al Santísimo Cristo de la Columna, obra del imaginero Salzillo. Se edita en una imprenta de Jumilla en tamaño cuarto al presente con cuatro páginas de texto y quinientos ejemplares mensuales. A través de su existencia le han cambiado de tamaño.

12.—*Juventud Antoniana de Acción Católica*. Nació en la parroquia de S. Bernardo de Almería, al dejarse de publicar *Los Ideales Antonianos*, empezándola a publicar el P. José Berná, en noviembre de 1962 y se sigue publicando como hoja de comunicación mensual entre los socios antonianos. Su tamaño es de decimosexto con ocho páginas editándose en Gráficas Guía-Almería. Su contenido es religioso social y edita unos seiscientos ejemplares cada mes.

13.—*San Diego de Alcalá*. Empezóla a publicar, en el convento de Almería, el P. Pedro Lozano en abril de 1963. Se edita trimestralmente y su fin es propagar la devoción al Santo, patrón de los hermanos legos. Tamaño cuartilla con ocho páginas. Sólo se ha editado algún número.

14.—*El Heraldó del Corazón de María*. Publicalo el P. Juan Meseguer desde el 1960 para las religiosas Clarisas de la Provincia de Cartagena. Es una hoja bimensual editada en la Tip. de San Francisco en cuarto con cuatro páginas de apretadísimo texto. Se sigue publicando desde fines del 1966 en la Imprenta Sucesores de Nogués.

15.—*El adalid de la Inmaculada*. Es el órgano de la federación de religiosas concepcionistas de la Provincia Seráfica de Cartagena. Debíó empezar a publicarse en 1963 en tamaño cuartilla con cuatro páginas de texto religioso piadoso y se imprime en la imprenta Victoria de Yecla. Fue mensual y ahora vemos que aparece de vez en cuando.

16.—Desde 1950 la Curia Provincial de la Seráfica de Cartagena, publica con variada periodicidad el *Acta Provinciae Carthaginensis*, OFM, Murcia, Tip. Suc. de Nogués. Tam. 24 por 17 cm. y en ella se editan las cartas, circulares del M. R. P. Provincial, notas históricas de actos realizados por la provincia, documentos de Roma respecto a la misma, etc. Hasta el presente se han editado 44 números de muy variada paginación, o sea, no uniformes en número de páginas.

B) En Centroamérica.

También los padres allí impulsados por el celo del bien de las almas han editado varias publicaciones periódicas. He aquí las que hemos podido registrar:

1.—*Laudetur Jesuchristus*, hoja volante que se publicó o publicaron nuestros Padres en S. Vicente en El Salvador (C. A.). No me concretan cuándo, pero cierto antes del 1931 con carácter periódico. Su finalidad era religioso pastoral y editaba más de tres mil ejemplares cada mes.

2.—*El Serafín de Asís*. Revista mensual ilustrada, fundada por el P. Manuel Fernández a indicación del P. Antonio Martín Miguel, Vicario General *pro Hispania*, el primero de enero de 1927. Empezó con dieciséis páginas imprimiéndose en la Tipografía Hospicio de León (Nicaragua), pero, en 1935, subió a las treinta y dos páginas que en la actualidad conserva pasando su dirección e impresión a San Salvador (El Salvador), donde se publica y edita al presente en 25 por 19 cm. de tamaño.

Es la publicación más importante que sostienen y difunden nuestros Padres en Centroamérica y mediante sus artículos ora religiosos, ora litúrgicos, a veces sociales, otras históricos, etc., ha hecho y sigue haciendo mucho bien



espiritual a las almas. Ignoro el número de ejemplares que mensualmente edita pero se me ha dicho que supera los 6.000.

3.—*El Terciario Franciscano*. Boletín mensual de la Tercera Orden Franciscana en Centroamérica con cuatro páginas en 25 por 19 cm. Se publica en San Salvador (El Salvador), Tip. San Antonio, junto con *El Serafín de Asís* y por separado. Fue fundada a instancias del Sr. Obispo de León, Tijerino, por María del Carmen Desbon, Lola Tijerino y Francisca de Martínez. En el Congreso terciario de León, 1936, se acordó fuera vocero de la TOF en Centroamérica y pasó, diríamos, a depender de los franciscanos. El director de *El Serafín* etc, era el director de *El Terciario Franciscano*, tirando aparte más de siete mil ejemplares.

4.—*La Unión Misional Franciscana*, con cuatro páginas en 25 por 19 cm. sin indicación de lugar de publicación. Debió empezarse a publicar en 1941 y llegó hasta el 1951 con noventa y cuatro números.

5.—*Por un mundo mejor*. Publicación quincenal de los PP. Otto Samayoa y Antonio Mezquita, fundada en enero de 1957. Duró hasta el 21 de diciembre de 1958, habiendo editado 47 números de contenido religioso pastoral. La hacían en Diriamba e imprimían en la Ed. Artes Gráficas de Managua (Nicaragua).

6.—*Tezoatega*. Semanario católico publicado en Chinandega bajo la dirección del P. Aurelio Fernández, ofm. Tam. 27 por 21. Llegó a editar cuarenta números y su contenido era religioso pastoral.

7.—*La Iglesia*. Publicación fundada por el P. Efrén Díaz, ofm. de carácter informativo-parroquial de la iglesia de la Concepción en San Salvador. Duró poco tiempo y tiraba unos dos mil ejemplares.

8.—*Paz y bien*. Periódico mensual que publica la TOF de La Recolectión en Guatemala City sustituyendo a la revista *La Recolectión*, hoja publicada en tiempo del superiorato del P. Lázaro Lamadrid. Ignoro el número de ejemplares que edita.

9.—*La Hoja Parroquial*. Publicación mensual. Se distribuyó en la parroquia de Quezaltenango (El Salvador). Muy extendida en toda la jurisdicción parroquial.

10.—*Catequética*. Publicada por el P. Gaspar Noguera, ofm. en San Salvador (El Salvador).

11.—*El siervo de Dios Hno. Pedro*. Hoja dominical. PP. Franciscanos. Capilla-iglesia del Hno. Pedro, Antigua Guatemala. Comenzó a publicarse en septiembre de 1960 en 17 por 15. Tip. Amitia, Antigua Guatemala.

12.—*Almanaque de Tierra Santa* en Centroamérica. Publicado a partir de 1954 por el P. Pacífico Zaloña, ofm. diestro en tañer el órgano cada año con hojas de mes pendiente cuadrículado con algunas breves explicaciones.

Como se ve por lo expuesto, también los Franciscanos de la Seráfica Provincia de Cartagena en España y en Centroamérica se han desvelado por realizar una labor altruística o mejor, caritativa de salvación, siguiendo aquello de San Francisco, *non solum sibi vivere ser aliis proficeres Dei zelo ducti*, mediante la formidable palanca de la prensa periódica para gloria de la Iglesia católica, honra de Cristo y bien espiritual y cultural de las almas de aquellos indígenas (17).

(17) Impresa la primera parte de estos escarceos bibliográficos hemos venido en conocimiento, por la actual Superiora de las Religiosas Terciarias Franciscanas de la Inmaculada Concepción del Sanatorio de San Carlos, calle San Carlos, que existe una minúscula obra, no conocida, hecha por el P. Francisco Manuel Malo e impresa en Murcia. Se titula PENITENCIAS Y ORDENES QUE HAN DE OBSERVAR LAS HERMANAS TERCIARIAS FRANCISCANAS. Murcia, 1892, Tipografía de LA PAZ. S. Cristóbal, 7. Tam. en 16 con 15 páginas. Según me ha anticipado dicha Madre sólo restan dos ejemplares de la misma.

Son 25 normas de proceder para las mentadas religiosas y para las que las dirijan. La última reza así: «Si todo esto se cumple seréis verdaderas religiosas y os multiplicaréis como las arenas del mar y poblaréis el mundo entero en beneficio de los pobres, recibiendo aquí en la tierra y después en el cielo las bendiciones de Dios y de vuestro fundador». Fr. Francisco Manuel Malo.

Termina con el formulario latino de la bendición y acción de gracias de la comida y de la cena.



A P E N D I C E

En el Libro V de Bautismos, folio 55 de la Parroquia de Sta. Catalina Virgen y Mártir de Campillo de Dueñas (Guadalajara), Diócesis de Sigüenza-Guadalajara, se lee, según nos lo ha manifestado por escrito el actual Cura Párroco de la misma, D. Enrique Nieto Escribano, la siguiente acta que transcribimos materialmente:

MANUEL MALO.—«El dos de diciembre, a las doce del día de mil ochocientos y diez nació un niño al que yo, el cura p po. di licencia para bautizarlo a Fray Manuel Malo quien lo bautizó solemnemente el día tres y le puso por nombre MANUEL, Yjo de José y Jesusa Malo; los abuelos paternos, José e Ysabel Eredia, maternos, Tomás y Ana Sanz. Todos de este de Campillo las Dueñas excepto la Ysabel que nació en Castellar i yo fui el padrino.

Dn. Matheo Martínez». Rubricado

Tiene como nota marginal: «Fue P. Provincial Franciscano y murió en Santa Catalina del Monte de Murcia».

Nos comunica igualmente el aludido Párroco actual de Campillo que, entre los folios 54 y 55 del mentado Libro de Bautismos, se halla escrito lo que a continuación traemos. No está firmado pero por la caligrafía resulta evidente ser de D. Ramón Malo Martínez, párroco del Campillo de Dueñas entre el 13 de noviembre de 1900 y el 8 de julio de 1908:

«A los quince años entró en la religión de S. Francisco de Menores Observantes. La esclaustración de 1835 le cogió ya presbítero y a fin de prestar servicio a la Iglesia, se ofreció al Sr. Obispo de Sigüenza y desempeñó el cargo de cura ecónomo de la parroquia de Setiles. De esta pasó a Codos, diócesis de Zaragoza y de allí a Burbáguena también con carácter de ecónomo. Cuando el S. P. Pío nono dio permiso a los esclaustrados para hacer oposiciones a curatos lo hizo en Zaragoza y fue agraciado con el curato de CINACORBA (¿será Encinacorba?). A los pocos años se abrió el Convento de Priego, Diócesis de Cuenca y marchó a aumentar el número de religiosos de dicho convento, en el cual enseñó la Filosofía y Teología y fue rector del Colegio varios años; de Priego se trasladó a la comunidad de Santiago de Galicia, permaneciendo en ella con título de Rector varios años; pasó después con el carácter de Provincial a Orihuela de Murcia (sic), abrió aquel convento y otros varios de ambos sexos: después de haber dado pruebas (sic) inequívocas de celo y actividad por el aumento de su Orden y cumplimiento de la Regla, pasó a mejor vida en Sta. Catalina del Monte el 15 de marzo de 1892 a los 81 años de edad.

Escribió un opúsculo de definiciones de Filosofía para sus discípulos (en latín). Otro de Teología Mística. Otro: Verdadero retrato haciendo ver la semejanza de San Francisco Con Jesucristo. Otro: Impugnando los errores histórico-filosóficos del P. Ceferino hablando de Escoto: tradujo del Italiano varias obras del P. Alfonso de Puertomauro (!!!): Adicionó el libro de Moral llamado Clave. Esplicó la Bula Apostolicae Sedis con otros varios trabajos, todos de suma erudición, especialmente contra los errores de su siglo 19».

Lo que hemos editado precisa retocarlo o acomodarlo en algunos detalles y ampliarlo con lo que nos ofrece sobre todo el documento oficial de su bautismo.

